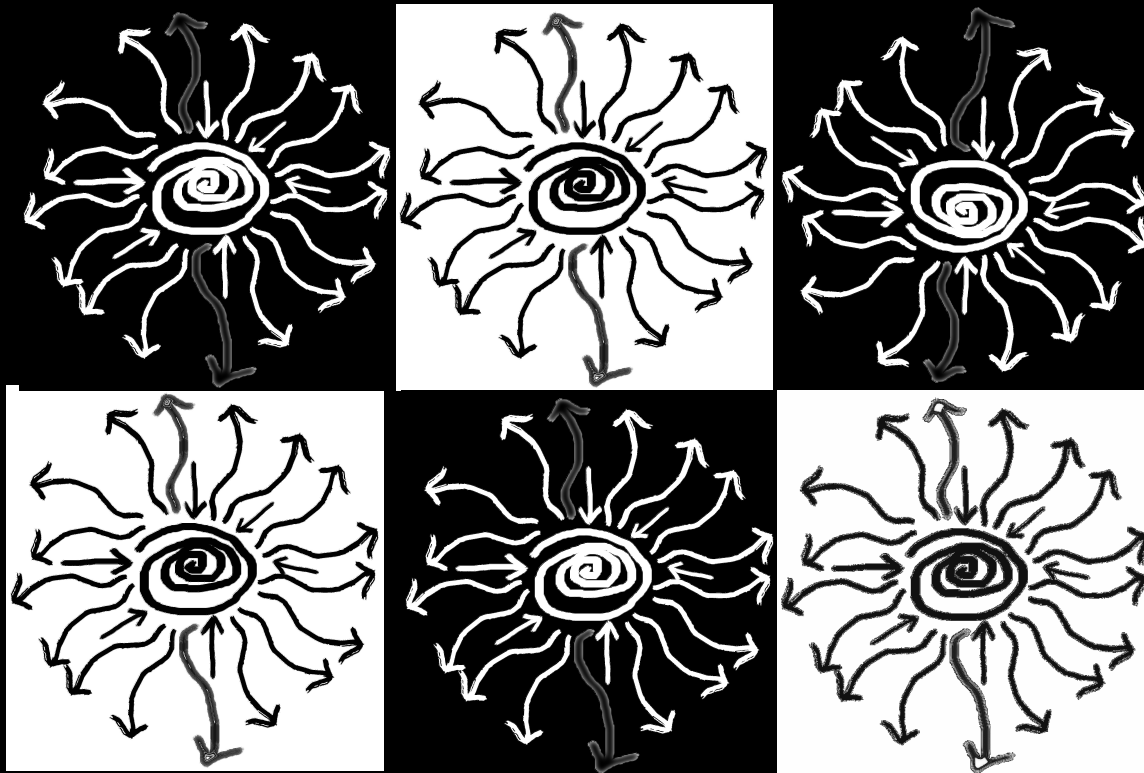


FORMOS DE DESCONTROL, NEBLINAS DE CORDURA.



Índice....

Prologo ----->>>> pagina 3
1ªFuga y media ----->>>>pagina 4
Once/Tres Experimentación Literaria ----->>>>>Pagina 11
Al hilo del cuento, contemos un cuento. ----->>>>>>Pagina 17
Els peixos de Lau, a contrarellotge----->>>>>>Pagina 32
Aproximación al nuevo Milenio----->>>>>>Pagina 37
Tot d9, despertant ----->>>>>>>>Pagina 4 4

...Y disculpa.

Disculpa que debo a todo lector que no sea capaz de entender el catalán, porque no piensa el autor en esa lengua, y algunos de los escritos aquí plasmados no han sido traducidos, todavía, al castellano, algo que está en proceso, y que si cualquier persona desea, puede solicitar a la dirección de correo electrónico del Autor, intifada_tek@hotmail.com

Perdón también a los/las que se deban sentir perdonados/as, seguro que algún día, en la inmensidad de la Tierra y sus lugares, alguien les podrá entender, y entonces el perdón llegará sin ser solicitado.

Y en definitiva, perdón a los que estuvieron cerca, porque de lejos no hubiera sido, para nada, igual.

Nada es menos que lo que se encuentra ante tu vista.

Prefacio / Introducción / Prólogo

Turn on, tune in and drop out

Enciende, Sintoniza y explotalo.

La percepción, así como la canalización y la interiorización de la situación vivida en el recuerdo presente y la que se vive pendiente de orientación, firmeza y atención, es aquella que ha de mitigarse hacía la reflexión, o el pensamiento capaz de explicarlas.

Paso primero, y previo, además de decisivo, hacía el ideario coherente, extrovertido, social, y propio, entonces, original. Libre, por la capacidad de extensión, progresión o facilidad de asimilación, pero no por libre, cierto, verdad y absoluto, sino cambiante, modificable para hacerlo capaz de progresar, permanente, pues, pero no eterno.

Ideaciones, acciones intuiciones y razones. Colaboraciones vitales, atemporales, efímeras y saludables... Son lo poco necesario. Lo imprescindible mortal, lo que hace mortal a la mente. También lo que hace a la mente imprescindible, muchas, demasiadas veces, sin necesidad de acción previa que la impulse.

Tres párrafos en nombre del prólogo os saludan y os dan la bienvenida a esta próxima lectura, que abordarás, ya, con la premisa de haber leído estos tres párrafos, y todo lo que sean capaces de suscitar en tu mente o en tu pensamiento.

Experimentos, ideas puestas en práctica, vistas nunca vistas, cuentos, textos y escritos sin orden aparente, pensamientos y análisis plasmados, en esta ocasión, por ser mucho más económica, en las teclas del ordenador, y ya pensado, también, para si la pantalla cansa la vista, en su futura impresión. De nada, diría ...

1ª Fuga y media

Ensayo acerca de el acontecimiento internacional “Fórum de las Culturas”
impulsado por la ciudad de Barcelona y sus mandatarios en el año 2004
dNSr JC

Introducción:

Escrito a los albores de 2004, en el tiempo en que en Barcelona, se iba a celebrar un nuevo acontecimiento internacional propulsor de los valores de la ecología sostenible, la paz y la solidaridad en el llamado “Fórum de las culturas 2004”, toma este escrito de nuevo relevancia, en su continuación, en 2007, con el mismo acontecimiento que se celebra en Monterrey, México, cerca de la frontera con Estados Unidos, bajo unas premisas bastante parecidas, y un trasfondo bastante similar.

Con la excusa de celebrar un acontecimiento internacional que llamará a millones de turistas hacia Monterrey, y ya antes lo hizo en Barcelona, las ciudades se han visto, primero limpiadas de parásitos sociales y lumpenes molestos para el “buen ciudadano”, y luego transformadas y convertidas en calles de diseño, macroedificios y rascacielos de oficinas, servidoras del negocio y el dinero. La ciudad, territorio de aquellos que la poblaban, de golpe es un terreno-servicios para los que lo pueden pagar, y que únicamente esta dirigida para seguir haciendo más dinero.

En el caso de Barcelona, se hizo desaparecer el mítico campo de la Bota, extensión de la barriada de la Mina, sitio dónde nacieron y desarrollaron revolucionarios celebres como “El Vaquilla”, o “el Torete” entre tantos otros que nacieron en sus chavolas, y que luego intentaron sobrevivir de la mejor manera que supieron. Y sólo 3 años después de que el mundo pudiera ver en qué gran explanada de cemento lo habían convertido, en estos momentos, es un espacio a dónde relegar todo lo que se pueda mover en la ciudad, para que sus ciudadanos no se sientan, para nada, molestados. Conciertos, eventos, un puerto de élite para los barcos i yates de los ricachones, convenciones y un largo etcetera se celebra ahora todo en lo que fue en su día el Forum 2004. En Monterrey, ha servido para exactamente lo mismo. “Resucitar” una zona abandonada por el paso del tiempo, sin uso aparente, y transformarlo en un centro de convenciones con sus largos paseos hacia la ciudad, en definitiva. una gran forma de relanzar la oferta turística, y de esta manera, recuperar con creces aquello que invierten con dinero público subvencionado por los distintos gobiernos. Lo mismo pasara en Osaka en 2010... y entonces, también este escrito recuperará todo su sentido. Includo el experimento final.

**Tú no lo ves. Ell@s aún no lo ven, quizás yo lo llegue a intuir.
El sentido asentirá que tiene capacidad de sentir.
Ya, de la pasión a la fuga, y de ésta a la próxima distancia. Alegría.
Lejos y acercándose, todo por cambiar. Más cerca de lo que nadie
observa,
y MUCHO MÁS de lo que tú puedas llegar a ver.
T.S.M. 02/ 04**

Ya nos dimos cuenta de que cerrar los ojos no es equivalente a esconderse, quizás se busque la llegada de la oscuridad, pero no se desaparece con ella. Se deja de ver. Pero no de sentir. Oyes, escuchas, tocas, hueles, y percibes lo que recibes. Y cuando menos, intuyes o tienes conciencia de lo que te rodea.

Sol@s, únicamente podemos llegar a diambular entre ideas y pensamientos, pocas veces a conclusiones que vayan más allá de la lógica pura (a es a, b es b,...). Claridad. Las extremidades sirven para algo más que para coger cosas, taparse la cara o andar. Y divagar en un océano de soledad existencialista, repleto de dudas, preguntas y silogismos (R. hace musica, la musica es hecha, por lo tanto, R. es musico) como hace demasiada gente puede ser causa de muerte por ahogo. O por asfixia. O por encharcamiento pulmonar. Los alveolos se taponan y el funcionamiento desaparece para dar paso a la no respiración y la muerte. **Así es.** Y dá igual que no te guste, porque nadie preguntó tu opinión. Eso **viene después.** Antes está la vida. Y todos los días. Todos los segundos. Durante-todo-el-tiempo.

Agachad@s, agazapad@s en cualquier rincón, claro o oscuro, y con las palmas de las manos tapando la vista también nos pueden encontrar. Y es más, hasta nos podemos llegar a perder. Lo inteligente sería ponerse justo detrás del que cuenta, y una vez agotados los números, sin dejar tiempo a la reacción, salvarse. Pero a pesar de llegar a entender lo anteriormente dicho, hay que conocer y hacer saber, difundir que **sol@s-y-escondid@s-no-valemos-nada.**

Hemos hecho cuenta (la hicimos hace tiempo) y conciencia de lo que sentimos, vivimos y experimentamos y la decisión ha sido compartirlo. **Extenderlo.** Y darle vueltas. Básicamente, o debido a que, más allá de las metáforas, de los recursos lingüísticos y del habla entre nosotr@s, cuándo nos disponemos a rayarnos sol@s, cuando tentamos a la táctica y a la estrategia para encontrar salidas, cuando pensamientos, ideas y

reflexiones son el eje de la actividad de nuestras mentes, solemos encontrar que nos falta algo que lo disponga todo en conjunto. Se nos presenta un cuadro incompleto, sin diagnóstico claro, que no abarca la globalidad aunque a veces llega a acercarse a la totalidad. Y fastidia. Toca la moral ver que la **perspectiva** no es correcta, o que la visión está incompleta, y es una lástima, porque hay pocas cosas tan fáciles como disponer de una llave que permita abrir todas las puertas, incluso cuando éstas tienen miles de cerrojos. Tan fácil como partir de justo lo contrario que desde crios nos incluyeron. Todo **fluye**, todo está en **constante movimiento y permanente cambio**, y sólo con esta premisa, los análisis pueden ser del conjunto completo. En Filosofía, a esto le llaman Dialéctica y Hegel fue el que más la conceptualizó y desarrolló. En la vida de la calle, o en el mundo del día a día, podríamos decirle "disponer de miras anchas".

La llave la puedes tener a cuatro pasos de ti, o **Otra Cosa** que es similar, otro lado que espera su oportunidad de ser descubierto. Espera paciente que se fragua dirigida a alejarse de la Máquina que domina, pervierte y invierte el sentido de la vida. Pareciera que todo el mundo tiene los ojos cerrados y se ve todo negro. Una venda por encima de los globos oculares tapa cualquier visión, y ambas se muestran invisibles. Cieg@s de realidad, y realmente ciegos@s. **Así nos vemos.** Nos han quitado nuestra más preciada cualidad. La visión. Y **recuperarla** es el destino.

Tristes, deprimid@s, hart@s de soledad, angustiad@s por todo lo que pueda pasar, enajenad@s por el paso del tiempo, loc@s por el transcurso de los acontecimientos que muchas veces no llegamos a comprender, trastocad@s por no aceptar que si se facilitase la comprensión no haría ninguna falta el perdón, esquizofrenic@s superad@s por la facilidad con la que se cataloga y etiqueta cualquier comportamiento que se salga de la heterodoxia y de la supuesta normalidad que nos infundan, mañana, tarde, noche y amanece. **Todo el tiempo por delante.** Una jornada más. Normas-que-ya-no-sirven-siguen-funcionando.

Si no tienes, no eres. Si no quieres, te obligaremos a ser. Si te vas, te haremos volver. La voz de los amos, tenebrosa, resuena en la conciencia colectiva para que a nadie se la ocurra la genial idea de inventar, experimentar, compartir conocimientos y modos, transformar modales y maneras, subvertir comportamientos, vicios, deberes y

derechos, y **revolucionar la vida, la manera de hacerla, de verla y vivirla**. Se aceptan todo tipo de propuestas, sugerencias, consejos e ideas. Simplemente con ponerlas en práctica se verá su efecto. Y más que probable, se comprobará en esa práctica si vale la pena su repetición.

La alegría, la diversión, el hedonismo, el placer, el gozo y lo agradable han sido sustraídos. Nos los robaron en el momento en el que se descubrió la falacia, la mentira y el engaño que pretenden que nos creamos y que quieren ver como reproducimos. Pero situarse **Más Allá** no es tan complejo como puede parecer a simple vista, basta con no hacerse partícipe y mostrar la divergencia. Usar las armas que la naturaleza nos otorgó cuando hicimos uso de la razón y ir a más de lo que se pueda esperar: Si sabemos que la precariedad y la pobreza atraviesan transversalmente nuestras vidas teniendo efecto en cada una de las áreas en la que la vida se desarrolla, arreglar lo que vemos como pobre no tiene más que el simple hecho de hacerlo. Si **la comunicación y el lenguaje han involucionado** a causa del egoísmo, el solapsismo (egocentrismo), la necesidad, la escasez y el hambre tiene su razonamiento lógico. Es más preocupante pagar la letra del coche o la hipoteca del piso, o el préstamo que no entenderse con el vecino o con el/la personaje agradable que ayer conociste. Pero lo que jamás nos podrán robar, porque jamás lo tuvimos pero lo experimentamos o vivimos alguna vez son el **amor, la pasión, la fraternidad, la cooperación y la solidaridad**. Éstos, fórmulados y regulados en base a la experiencia del **apoyo mutuo y la autonomía**, pueden establecerse como las mejores armas contra todo mal que nos pueda acechar. Éste mal, tan abstracto y tan confuso en su término, es mucho más claro en su definición concreta: Que no tiene bondad. Y con eso nos encontramos todos los días. Todos los días. Todos. Por desgracia. Pero seguimos. La sonrisa y la felicidad no son tan fáciles de ser objeto de hurto. Llegó-la-hora-de-romper-esquemas.

Apuntar al corazón de las contradicciones, para multiplicarlas y hacerlas estallar. **Hace falta desenmascarar a los agentes de la opresión, identificar a los enemigos, señalarlos y atacarles**. No a los enemigos individuales (las personas concretas, las contradicciones más insignificantes) sino al sistema y sus agentes: El Estado, las instituciones que le representan y sustentan, y aquellos que lo defienden con uñas y dientes. Siempre ha sido lo mismo, y siempre

seguirá siendo lo mismo mientras no sea costumbre el destapar las injusticias y las diferencias que genera, enfrentarse a ellas, e intentar, por lo menos, entenderlas y ver la manera de subvertirlas y convertirlas en su contrario. Fácil no es, sencillo tampoco. Pero es posible, como **Otro Mundo**. Está-más-que-demostrado.

FORUM DE LAS CULTURAS 04? NO, GRACIAS... AQUI SE TORTURA, Y TU LO SABES.

Habitamos un mundo en depresión constante y permanente. Que decrece cada vez más en lugar de desarrollarse, y que **ha perdido la facultad de ser progresista**. Y justamente por esta razón, porque las fuerzas productivas han dejado de ser productivas, se ha empezado a pelear por nuevas parcelas a las que mercantilizar y meter en el espectáculo. El show se sirve de la mercancía como reclamo, el deseo es creado, inculcado, y no nos queda otra que permanecer como espectadores. **O lo contrario**.

Humo, que debiera indicar dónde se halla el foco que **arde**, lo **contamina** todo e impide discernir lo que percibimos. **Nos engañan como quieren**. Bajo el manto de la tolerancia y el civismo se esconden el estado policial y el nuevo fascismo. Multiculturalismo, con la ley de extranjería de telón de fondo. Presionan para que demos el vistobueno, debemos otorgar la razón y la conciencia, no ver la conspiración y la provocación y asentir. Éste es, simple y llanamente el objetivo de todo el Tinglado. Han decidido meterse en nuestras vidas, sin pedir permiso y hechando la puerta abajo. Entran y salen, evitando cualquier contacto, probando lograr que definitivamente nos convirtamos en invidentes. Hoy será el "Fórum de las Culturas 04", mañana las olimpiadas o cualquier otro espectáculo que nos haga pasar el rato, pasado será cualquier otra cosa, todo para distraer nuestra atención y mantenernos apartados de las problemáticas reales que afectan nuestros barrios y nuestro entorno más inmediato.

El objetivo que persiguen cuando conspiran el funcionamiento del organismo es alienarnos y mantenernos apartados de todo aquello en lo que, con nuestra participación **activa y consciente**, podamos llegar a **mejorar, solucionar o transformar**. Nos venden **el miedo**, nos lo transmiten e infundan, pero por una razón bien sencilla. Es mejor tenernos amedrentados sin hacer nada, que trastocando su normalidad

cotidiana. Es su única manera de curarse de **sus miedos**, porque ell@s **los tienen y padecen mucho más que nosotr@s** (obviamente, se evita expresamente conceptualizar siempre esto porque en la cotidianidad se puede ver perfectamente quienes son ell@s y quienes nosotr@s). No tenemos nada que perder, ni nada que ganar, porque no codiciamos nada. Ell@s sí. Les dá pánico que salgamos a la palestra con nuestras **convicciones, ideas, y propuestas o reivindicaciones** y lo mandemos al traste todo. Ya está todo hecho de antemano, lo han preparado, han sacado los ingredientes encima de su nuevo escenario, lo cocinarán, lo pondrán en la mesa, y una vez masticado y percibido su sabor, lo escupirán al conjunto de la población para que se vean sus grandes resultados. Pero **podemos hacer GRIPAR su Máquina, que se atraganten**, se ahogen y que lleguen al empache y la intoxicación.

El espectáculo de exposiciones, talleres, mercados y juegos, institucionalizado por el Poder y sus medios está garantizado. Y hay para tod@s, grandes, pequeñ@s, abuel@s, niñ@s, para todas las religiones, culturas y credos. Pero para un@s, más que para otr@s. Resulta infinitamente gracioso que, bajo un gran negocio especulativo que ha destrozado barrios y ha aupado nueva arquitectura, se presenta una visión que es difícil de observar. Voces y palabras mediatizadas y institucionalizadas al alcance de todo el mundo, diversidad cultural, medios de comunicación, conocimiento, desarrollo sostenible, libertad y seguridad, paz, globalización, ciudad y convivencia serán temáticas tratadas por grandes personajes históricos, y todo tipo de vendid@s. Pero eso, que es lo visible, y que además cuesta dinero, no es capaz de esconder una perspectiva basada en el **desarrollismo salvaje que pretende colocar a Barcelona en un nuevo lugar en la Historia**. Su posición geográfica, puerto de entrada de la América postfordista en Europa, lo facilita todo. Y nos tocará sufrirlo. La nueva **Karcelona** es la Nueva York europea, centro financiero y espectacular de la **Fortaleza Europa. Es sólo el principio**.

Un domingo, todos los media repartieron un extra, dónde se cuenta todo lo que pretendan que sea esta gran farsa del 04 montada con el capital de Endesa (que asesina maputxes), Telefónica (que expolia América Latina), El Corte Inglés (que financia la industria armamentística), Toyota (que traslada sus centros de producción para disminuir el gasto y aumentar el beneficio), La Caixa (que especula y roba) y Discovery communications y ayudada por el patrocinio de Damm, Indra, Iberia,

Media Pro, Nestle, Cola Cao, Randstad, Henkel, Pascual, Coca Cola, Roca, Grup Agbar, GL events, Gallina Blanca y Grupo Panrico, todas ellas empresas multinacionales que **defienden intereses muy concretos** (¿vale la pena comentarlos y describirlos?). En éste suplemento dominical que venía mezclado con otros extras, se contaba abiertamente que Barcelona "ha gozado" de una reestructuración urbanística que ha transformado todo el final de la Diagonal con su confluencia con el Río Besós y el Paseo Marítimo de la ciudad condal, que desde el 9 de mayo al 26 de septiembre acogerá un "Encuentro que moverá el mundo" y que ha sido presentado como el intento de hacer converger el Foro de Porto Alegre con el de Davos. El mundo social, en teoría, mediante el "diálogo, la tolerancia y el civismo" debe de entenderse con el mundo económico. Habrá que verlo, porque **el show está servido**, y los resultados de una macro-operación de maquillaje de este calibre, son imprisibles. **Sin duda, podemos pasarlo en grande**.

De mientras, pero, las cárceles seguirán llenas de personas que injustamente han sido apresadas y confinadas a la oscuridad y al aislamiento por una ley que defiende a una minoría; La disidencia seguirá siendo perseguida; Los centros de internamiento psiquiátrico seguirán plagados de individuos capaces de transgredir la Norma y sus fundamentos, encerrados y marginados de la sociedad ; L@s inmigrantes seguirán siendo perseguid@s y expulsad@s de vuelta a casa ; Los autobuses de la Seat y de las zonas industriales seguirán parando en la plaza del mercado a las 5 de la mañana para escupir a l@s trabajador@s media hora después a sus rutinarios puestos de trabajo ; Los centros sociales continuarán siendo desalojados, igual que las casas okupadas ; A las 8 sonarán igual, todos los días, los timbres de las escuelas e institutos para que los jóvenes no se descarrien y se labren un futuro intelectual escalando en la jerarquía académica, y a ésa misma hora, la panadería de la esquina subirá su persiana, y el /la panader@ seguirá vendiendo barras de pan a las amas de casa, que seguirán siendo maltratadas por sus maridos cuando vuelvan asqueados de su posición en la fábrica y aburridos, les peguen una paliza, porque el equipo perdió 7 a 0 y a ella no le afectó. Después un juez juzgará su manera de intentar esconder el trauma, y a él le darán una palmadita en la espalda al salir del juzgado susurrándole al oído "la próxima vez, intenta no marcarle y límitate a gritar, no habrá sangre, pero te

desahogará". **Necios y cobardes, incapaces de hacer justicia.**

Seguirá pasando, y son las muestras palpables, que podemos ver constantemente, de que **el Capitalismo**, el sistema mercantil basado en la competición y en la premisa comercial de tener más para ganar más, invirtiendo lo mínimo, **ha dejado**, desde hace largo tiempo, **de generar bienestar social**. El Estado del bienestar, defendido como el "american way of life" o modo de vida americano, y puesto en escena en la Europa Occidental (Suecia, Suiza, Noruega, ...) las últimas dos décadas, ha dejado de existir. **La precariedad laboral y social** a la cual ha dado paso, con sus millones de parad@s estructurales y sus miles de marginad@s y exclud@s **es la base del nuevo fascismo postmoderno**. Mucho más sutil y cuidado que los totalitarismos militares vividos a lo largo del siglo veinte. Y mucho más nocivo ya que la máquina de necedades, agravios y sinrazones no atiende a la nueva miseria sobre-equipada, a las dificultades de convivencia e integración, al sufrimiento, a la histeria y el moralismo miedoso de los que se justifican pero no convencen. **Salir de la Norma social del aburrimiento alienado significa escapar de las relaciones de poder que dictan que el desarrollo de todo ser humano debe de ser nacer, formarse, trabajar, consumir y morir.**

Comercio, dinero, ventas, compras, transacciones, subidas y bajadas, acciones, precio, valor, mercancías baratas, caras, plusvalía, fuerza de trabajo, salario, hipoteca, letras, pagos, deudas, prestamos, nóminas, sueldo, mobbing, acoso laboral, stress, productividad, inversiones, fusiones, desquicie mental, enfermedad duradera, macroeconomía en tu culebrón diario.

Movimiento de mercancías que alguien que no ves te ha facilitado sin que te enteres. Miles de trozos de papel pintado y infalsificable que alguien ha decidido otorgarte por el robo de tu tiempo. Tu desarrollo personal basado en la competencia. Cuanto más pises, más te crecerá el paso, cuantas más cabezas aplastes, más crecerás. Números y más números. Decimales por detrás de los enteros, y millones de ceros que le entregan el significado a las cifras. Tecnócratas y empresari@s, gestores del trabajo y l@s que lo realizan. Hablan, dicen, planifican y ejecutan. Ahorran mimos y caricias, que prefieren evitar para que lo digieras mejor, sin sentimentalismos banos, para ell@s tener más, no cuentas. Y te jodes y aguantas. Pagarás de todas formas, ¿que más dá?

La realidad, la física, la que se puede ver y tocar, esa que es tangible, lo que existe y es percibido por la mayoría, es que **el mundo de los vivos pertenece a la Máquina**. Lo domina, subyuga, traza y lo convierte en palpable, y por lo tanto, en posible. Y sólo es **vida** lo que se considera como tal. Un trabajo todos los días, ir al centro comercial a adquirir mercancías que cuesta fabricarlas bastante menos de lo que se paga por ellas. Consumir y dejar que el consumo te contamine con sus reglas y leyes. Consumir. A saber, para pasarlo bien, hay que ir al cine, a la bolera, al salón recreativo, o pasearse por las franquicias del hipercentro comercial, para ser elegante y romántico frecuentar restaurantes de varios tenedores y velas, para pasar el tiempo, cine, películas y visionado de imágenes, o para ser considerado pasional, afectivo o tenaz procesar amor y dedicación hacia una afición, que de otra manera, sería solo un pasatiempo. Son sólo algunos ejemplos, pero hay muchos más. Pretenden hacernos profesionales y especialistas y que perdamos cualquier sentimiento de colaboración entre nosotr@s. Demasiado ocupad@s en solucionar nuestros propios problemas, no tendremos tiempo para l@s demás.

**Porque? Como? Para qué?.- TOCATA Y FUGA. Y MEDIA.
(Enajenación?)**

Se ha dejado de **crear**. Ya no existen dogmas, ni fórmulas eternamente válidas. Los tiempos cambian, y con ellos, los individuos, sus acciones en el tiempo, los análisis, las situaciones y las perspectivas. Un día te preocupa la subida del precio de los alimentos primarios básicos, la inflación, y al día siguiente tu inquietud se transforma y tu "problema" son las relaciones con tus compañer@s en el trabajo. Varía según la situación que se vive, lo que se ve, oye y siente. Todos los días, aunque en apariencia se parezcan y tengan muchas similitudes, son diferentes. Y también, distintas son las tareas que cada día conlleva.

Sin embargo, lo que no ha dejado de pasar, es lo que lleva decenas de años pasando. La confusión en la percepción homologada desde los centros de poder nos lleva directos hacia el abismo de la realidad distorsionada. **Ya sólo vemos fragmentos**. Segmentamos lo que vemos según el interés que se le otorga. Y pocas veces, muy pocas, llegamos a desear verlo todo, porque duele. Se nos escapa porque de ello escapamos. Y escapamos, muchas veces porque se nos escapa de las manos. Mejor verlo en la distancia, mientras se escapa de ello, pero no

para dejarlo atrás, sino para tomar impulso, y abordarlo con lo que el escape haya generado. Y **en la toma, el cambio.**

Es momento de empezar a **atacar**. Pasar a la ofensiva no significa dejar de defenderse, sino **defensa con ataque**. Comunicarse. Usar la comunicación en todas sus formas. Y experimentar con ella, porque tampoco tiene límites definidos, como todo. Fórmulas que articulen nuevos mensajes y lenguajes, que permitan expresar sentimientos en acción, ideas en movimiento, pensamientos no fijos y vivos. Toca, o es hora, (o lo va siendo) de que el **Apoyo Mutuo** sea alguna cosa más que ayudarnos cuando surge un problema. Abogamos por el **aprendizaje recíproco integral**. Tu me enseñas de todo, yo dejaré que aprendas todo lo que sé. Acabemos con la arquitectura de nuestra propia destrucción. En el margen, fuera de todo y de tod@s, tampoco valemos nada. Ni queremos valerlo, pero como mínimo, que se nos vea y se nos oiga, después, cada cual decidirá.

[También enajenad@s] Arrímate a los tuyos, descúbrelos entre las sombras. **Respira** con ellos, forma una banda, **asalta** las ciudades. La Norma está en todas partes y no existe ningún terreno liberado de antemano. Hay que pelearlo. Asumir las contradicciones y en consecuencia, el dolor de vivir con ellas. Presta a incendiarlo todo. Sin concesiones, sin que importe cual sea el maldito precio. Una manera de vivir ha fracasado

Es simple: queremos vivir nuestras vidas. Se trata sencillamente de demandar **una vida que merezca la pena ser vivida**.

El ataque. Y el cómo de este ataque. Ataca de tal manera que para cuando saltes sobre tu enemigo y él tome consciencia de la situación, tu ya lleves tiempo atacando.

Asumir las contradicciones y en consecuencia, el dolor de vivir con ellas. Presta a **incendiarlo todo**. Sin concesiones, sin importe cual sea el maldito precio.

Una manera de vivir ha fracasado. La estandarización es el nombre de la coacción tras la experiencia de los campos de concentración. Una de dos. Decisión. **O nos diluimos en la historia, o pasamos a ser protagonistas de ella.**

Una vez avanzar, y otra retroceder. Una vez **atacar**, y otra defender. Disgrega a tu adversario, atácalo mientras inspire. Avásallalo, no le des tiempo de reordenar sus ejércitos. Cambia permanentemente tus estrategias. Ataca a lo alto y luego a lo bajo, y después al medio. Varía

el ritmo de tus ataques. Una vez rápido y otra vez lento. una vez lento y otra vez inmóvil. Que tu adversario no sea capaz de tocarte, pero que sienta el poder de tus golpes.

Vamos a pasarlo bien! Vamos a gozar. Ha llegado la hora de divertirse y de alzar la voz. Ha pasado largo tiempo en el que hemos estado sometid@s a la nada, la muerte y la no-vida. Y va siendo hora de mostrar que estamos hart@s de tanta necedad y tanta tontería convertidas en valores y comportamientos sin sentido que únicamente obedecen a la ley del Tener Más, para Ser Más. No señores y señoras, la cosa no es así y podemos hacer mucho más y mejor para cambiarlo, vivimos diferente y consideramos que la contaminación de esta vida es un inicio. No es tan complejo...

(a modo de ejemplos) **...teatro de guerrilla invisible** que invade el espacio público (la calle, los grandes almacenes o cualquier transporte público) y toma en sus manos la situación y prueba de hacer que el público deje de ser espectador para hacerlo pasar a la acción ; **Escritos** que se han cansado del papel, y se expresan como **grafitos** en cualquier pared (gris, blanca, pública o privada) en forma de frase, letra, dibujo, garabato o trazo minimalista, que siempre busca decir algo más que un simple "yo pasé por aquí". ¿quien es yo? ; **Panfletos, textos, escritos, fan'zines**, publicaciones de mil formas y colores. Un lapiz y un papel. O un teclado y una pantalla. Y una vez sacado de dentro, se junta, se imprime, y se difunde ; Mil millones de formas de difundir. Radio, fotografía, audiovisuales documentales ; **Personas** que se juntan sin previo aviso y celebran un picnic en medio de la plaza ; Concentraciones de protesta y reivindicación (¡Dinero Gratis!) ; **Ataques** psicicos a los amos ; Reapropaciones, sabotajes, cortes de ruta; Las mil y una ¿**tienes** tu la tuya? Avisame, **que voy... la revolución que nunca se fue, ya está aquí.**

Frases "encadenadas" que pueden servir de Epílogo (:..) O de ecuación: [La Fuga] O de experimentación lógica [Y media]:

.: 0 .: Hubo un tiempo en el que no habia tiempo, pero toda rigidez se disolvió, todo lo inerte cobro movimiento y toda particularidad considerada eterna resultó pasajera y quedó demostrado que la naturaleza se mueve en un flujo **eterno y cíclico**.

I.: El **movimiento** que ha perdido la capacidad de verse transformado en las distintas formas que le son propias, si bien posee aún *dynamis*

(posibilidad), no tiene ya *energeia* (realidad), y por ello se halla parcialmente destruido. (F.Engels, la Dialectica de la Naturaleza)

II:... Hay en ciertas almas vivas (todo **lo que se mueve**) una atroz forma de soledad, tan grande que debe ser compartida como la compañía que comparten los seres inferiores.Esa soledad es mía, y quiero que con esto sepas que en la inmensidad hay alguien más solo que tu. (Theodore Sturgeon, un plato de soledad)

III:... Cuanto más sufres más hijo de puta ("**hijo-de-puta**" *) te vuelves. Es el fin de la ética del sufrimiento.

¡Pícar@! IV:.... Engúlleme el cielo. Quien ama, odia. Quien odia [**odia y**], ama. El resto, zombies...

V:.....

Esqueleto ¿**tiembblas**? temblarías más aún si supieras a dónde te conduzco.

VI:..... El unico **camino** [adonde conducir] **es la lucha** o, la lucha es el único camino

(Enajenad@s) VII:..... Frente a todo reproche y frente a toda adversidad, de aqui en adelante tan sólo responderé: **es mi vida**.

VIII:..... La lucha no es un deber ni una obligación, sino un placer que nos **hace sentirnos vivos** en este cementerio de mierda

IX:..... Me duelen todas las palabras que no **supe decir. Vacíos**... esperas interminables. **Nada-acaba-de-suced**er. Dar la vuelta a lo que parecía eterno, ¡queremos pasarlo bien!

9x/X = En el vacío debía saber decir: Eterno y cíclico, el movimiento, todo lo que se mueve, odia y odia a lo "hijo-de-puta". Su camino (el del movimiento) es la lucha.

¿Tiemblas? Es vida y hace sentirnos vivos.

Once/Tres Experimentación literaria

Ensayo Parrafal de experimentación literaria y numérica

A modo de prefacio o introducción

Que escrito a párrafos fue, que salieron uno a uno y uno a uno fueron numerados para ser continuados, y sabiendo que son once, más ya sabes, que cada uno son tres.

Ver, leer y saber. Son sólo los tres conocimientos necesarios para entender que son unas pocas las formas de comprender, y que no es sólo imprescindible descifrar y asimilar, sino que es aconsejable antes de intentar imaginar, visionar aquello que se suscita, y recrearse en la sugerencia, para mentalmente conseguir ver, no solo lo que se dice y lee. Hay miles de millones de ritmos, tiempos, pensamientos, imaginaciones y enajenaciones, de ti, apreciada lector/a, depende la tuya.

1.0

Descontrolado, incontrolado, sin control. Con el olor a goma quemada pisándote los talones y a toda velocidad sobre tu cabeza nadie puede dictar el camino, que se dicta solo según se recorre, sin que se le vea de pasada, mirando hacia delante, al son del aire, y las condiciones atmosféricas. Soles, nubes, fríos o calores, todos los colores para ver que tiempo...

1.1

Cómo aquel trompetista que en el concierto de jazz seguía, continuaba y acompañaba al resto de los artífices de la maravilla musical que viene de resultados de la inspiración de un solista.

Recorría con sus sueltos dedos su instrumento igual que los del piano recorrían los del teclado, y las baquetas, la batería.

Y al son de los aires frescos producidos por el ambiente, de tanto en tanto alguno respiraba profundamente, y después de una buena bocanada de aire, se soltaba, alocado rompiendo las pautas y los esquemas, y en solitario, pero con el conjunto al compás de trasfondo, deleitaba, de innovación y grata sorpresa a todos los oyentes, que perplejos y anonadados por las melodías y sonidos, ya pensaban, antes del final en hacer ruido, a silbidos y palmas, a cual más, para demostrar a todos y comunicar al responsable, su gozo, y su placer de haber escuchado algo agradable. Inverosímil y sorprendente la fuerte y

afianzada fea costumbre desigual del trueque de música por ruido.

1.3

A pentagramas marcados a veinticuatro sietes, con dos y tres pautas cada uno, y en clave de sol, nadie, nadie, nadie puede desengancharse del sonido una vez escuchado y estando cerca. Engancha, y no se deja soltar, ni dejar de hacer, por el asombro que provoca ver su sombra, aquello que deja entrever, y que escuchando de fuera no se deja ni ver. Vuela al pase de la primera afianzando el andar de seguridad de la segunda, que da justo al blanco del oído, penetrando el tímpano, magnificando la escucha, que al fin y al cabo, deja ver. Retrocede la tercera al conjunto, para hacerlo explotar, y antes del siguiente compás, a ritmo de martillo al hierro y del silbido de la música por encima de la cabeza, las siguientes pasan al canto de lo solitario, deleitando a golpes y gritos a los que atentos siguen el transcurso. Mi, tu música, son sólo nuestras, y las compartimos sólo si queremos, cómo queremos, cómo quisiéramos.

2.1

Primer paso, aquel de inicio, levantas el pie del suelo y con la fuerza de la pierna, lo haces adelantar espacio, adelantando también tu otro pie, y accionándolo, poniéndolo en marcha una vez el primero ande ya cerca del suelo, o en él, dependiendo de la velocidad. Paso a paso, si no se para, andas.

2.2

Otra vez más muerto de asco, encerrado, de nuevo, en mi pieza, y aguerriendo las mismas historias de siempre, ni hacerme de pie ya vale. Únicamente para romper el impass, éste paréntesis extraño que se abre de vez en cuando debido a la imperiosa necesidad de satisfacer un deseo sin más arreglos y compañía que la propia, y el propio caminar, triste pero cierto, los fugaces momentos de soledad que aparecen cada vez son más monótonos y repetitivos. Será pues que se debe abrir y renovar. Que aparezcan otras manos a jugar, para andar, a ratos, a la par.

2.3

Traviesos en luna llena con la sangre alterada, se daban paso entre sí ante la inmensidad de la llanura de agua con el reflejo de esa luna en ella.

Atrancada, ni forzando se podía abrir. Cerrada y sin apertura, quedaba pues sepultada, y sin llave ni herramientas, sepultadas también, queda todo fuera por hacer. Por andar. Todo que no era moco de pavo. Ni cráteres de luna.

4.1

Sueñas hacer mochilas y maletas repetidas veces, desechas por el desorden de cada vez que se deshicieron. Soñabas...

... soñabas éxtasis ajeno, y del susto, el despertar.

Tu máximo pensamiento, el máximo, anda en tu sueño. Sueños, que también son pensamiento, más dormido de percibir que lo que se ve andando despierto. Y en sueños, no todo se ve. Y nada se toca. Todo se imagina, y del resto, la conciencia se hace cargo. De la interpretación y la asimilación. De entender. Y poder pensar.

4.2

Pensar que todo es mentira, y en vano, sin hacer ningún caso a todo lo que te dices, obviando lo real, lo irreal y lo inconciente no e lleva a nada, ni muy lejos, atrapa lo poco que vives y lo hace panacea, el summum, máxima y premisa de todo lo que ves, oyes y vives, siendo nada en realidad, nada y menos, que es lo que tienes sin tener. Habiéndote olvidado de tu sueño, tu conciencia y tu esperanza. Aquello sin lo que es imposible vivir. Ni dormir con calma.

4.3

Lo complicado, pero mucho menos de lo que aparenta, es ser conciente del sueño y de la vida despierta, y hacerlo reciproco y retroalimentado.

No te ves si no te quieres ver, y aún menos si te atrapas en muros de lo que te rodea y esconde de ti. No se puede escapar.

Fácil, fácil. El sueño es vida dormida y estar despierto dormir los sueños. La vida es sueño, y los sueños, vida son, además de sueño.

5.1

Recién levantado de la cama e intentando despertar de los humos y nubes a la que los sueños la mitigaban, pedía un gran café con poca leche dilucidando acerca del porvenir del día; al lado, de pie frente a la barra y pidiendo otro café, apareció un ochentón, más despierto que dormido, que de sopetón planteó en alto juegos de dudas. “¿Cuanto son las mitad de doce? ¿Que es esto? ¿Que es aquello? Y todo acompañado de dibujos y trazos de preámbulo.

5.2

Sorpresa de percepción simple, con concepción todavía más llana y resultado final todavía más sorprendente, o algo así quedaría del conjunto de la situación, el sitio y el entorno en el que me encontré, de repente, escuchándole a su lado, de un viejo ochenteno, que repartía lecciones y acertijos entre los clientes de un bar de café con leche, por la mañana, más dormidos que despiertos, despertando con el ruido a vapor de agua a toda presión calentando la leche.

5.3

Sin salir de la cuadra, ni del cuadrante, parece escondido, pero acaba apareciendo; tarde o temprano. Ruidos ensordecedores, sonidos taladradores del tímpano, gritos del tiempo o molestas onomatopeyas del ta-ta-ta-ta lo mitigarían, pero no lo ocultarían.

6.1

Que se acabe la lavadora, deje de usar el agua y se pueda usar otra. Y entonces habrá otro lavado. En el que todo será sintetizado, y asumido, igual que las nuevas pieles que se generan debajo de una herida. Pensaré y pensaré, y en el sentir del pensamiento, y verlo, todo desaparecerá para volver, con el jabón resbalando por la mejilla, a renacer en toda su luz y color, limpio. Y ligero; el peso de la alcachofa de la ducha, algo de relajación y reconfortarse. Sé es capaz.

6.2

Deje por un momento, usted, de pensar. Sumérgase en su sensación, y

en aquello que le esté pasando, sin contar con su alrededor. Hágalo y siéntase bien y libre. Libre de su peso, de su cuerpo, y sus volúmenes, de su conciencia, su pensamiento, sus ideas y sus pesares. Simplemente, olvide. Olvídelo todo, y disfrute.

Disfrute de si mismo sin mover un solo dedo, sin tocarse ni notarse, sin ser conciente de su conciencia, y déjelo pasar. Así, cómo si nada, cómo si pudiera ser nade, en ningún lugar. Viéndolo todo pasar. Y con el tiempo, y su vuelta, volverá su pesar, a ver pasar, redoblado y mejorado, todo aquello que dejo pasar.

6.3

Relájate y disfruta. Déjate hacer sin dejar que te hagan; nótese, y siéntete, a ti, y todo lo que eres capaz de percibir, de ver y de oír, pero sin darle más importancia de la simpleza que contiene, de la tontería que representa al lado de lo importante que tu eres. Sé que sabes. Siéntete libre sin que nadie te libere, diversión de las tonterías y sus versiones y feliz de tener propias, esperando, con paciencia y tranquilamente, asumir y canalizar muchas más.

7.1

Leche, cereales y azúcar, y cómo nuevo. Cómo nuevo sería hacer todo lo que se piensa sin antes cuestionar las consecuencias que puede generar. Algo así se prueba de hacer, pero pocas veces sale, porque ya no se lleva la sorpresa, ni la improvisación, ni la magia de hacer llegar lo inesperado, de forma rompedora, y sin avisar. Sin ir a traición y sin malicia, pero con picardía y alegría, de verlo y que pase.

7.2

Resulta que representa que todo está visto de antemano. Ya se conoce y no da nada más que nada y menos., O menos que nada, que ya es poco. Ni ruidos, ni sonidos, ni músicas cambian lo que hay, duro y mucho; duro por difícil y compacto, mucho por todo. Y que ya demasiado dura porque nadie es capaz de hacer nada por una pequeña sorpresa de innovación, que de generación, traiga algo novedoso, nuevo. Nuevo como lo que no lees, todo lo que detrás se esconde.

7.3

Que vuelan lunas y se levantan quejas, cómo de un besazo, se tiran, y en la discusión, del absurdo al perdón, como si nada hubiese pasado y vuelta a empezar, después del brutal corte de rollo.

Pero mucho pasaba, y aunque comías y veías, nada hiciste, más que entorpecer el proceder que tocaba dar al hacer. Algo que jamás, quien lo increpa, podrá llegar a entender.

Se despedazan cristales a piedras y a matar los bolas, van gomas duras y veloces, que dispersan y rebotan, y rompen, más que una piedra, que no depende un gatillo para ser tirada. En cada guerra, miles y miles...

8.1

Te quedaste, y así te tienen, de lado del infinito, haciéndole sombra, con tu compañía, a lo eterno y perpetuo. En verdad, y realidad, insignificante, volátil y efímero, fugaz a lo halo de un cometa, al viento que se la lleva o el humo que en aire se evapora. Tan importante,... tan agradable...

8.2

Y hacia al infinito está la el cada día hacer un poco más. Y algo menos. Para no parar, con y sin ti, de crecer y decrecer. Moldearse, aprender, auto generarse y, al fin y a la postre, dejar de saber, quizás hasta olvidarse, llegar a desconocer, en la ignorancia, y con ella, con y hacia el propósito y objetivo de simplemente mantenerse, cómo el resto, en la cuerda floja, haciendo equilibrios entre la modestia, la humildad, el respeto, la escucha y el eterno, constante y directamente omnipresente ver presente, y presentarlo en presencia de los tiempos. Siendo sapiente de o que pasa, y que pasa, siempre acaba pasando; igual da que quede o no. Que vaya o vuelva si en ti está.

8.3

Y en el infinito se te desearía igual que cuando por primera vez se de deseó; a ti, lo que eres y lo que de ti se ve. Algo, bastante, más de lo que se mira y observa, mucho de lo que no enseñas, y más allá de lo que de ti vas dejando a tu paso, más confuso de andar que claro de ver, debiéndote a quien te ve, sin pedir más a cambio que también tu poder aprender; viendo sin ver, tal y como ves, besando cuando se besa, compartiendo

esa ricura loca, linda y salvaje, que va con ambos y con los dos se queda. Porque dos mejor que medio.

9.1

Cuanto quedara por hacer con quien ya se ha hecho, o cómo y porque, cuando y donde, con que duración y que resultado, ¿dependerá del propósito? ¿de éste sumado al transcurso?

Nada es valido pensado, más que la simple duda y su correspondiente interrogante. Si, la vida da, cuando ha de dar. Sin más. No más.

9.2

Dónde estará, y con quien. Qué es y con quien andará, que hará, y porque allí y no aquí, más cerca, incluso mejor. Interrogantes y cuestionamientos, sin respuesta inmediata, ni esperada, lanzados, al aire a que vuelen cual cometa, enganchados a la cuerda del que sujeta al sujeto, siguiendo, por inercia, las corrientes que se le llevan de un lado a otro. Dependerá de la mano la dirección, y al aguantarlo, para que no se acabe volando, ni despeñando y aterrice hecho añicos, o un amasijo inútil de telas y soportes que en montón, de nada sirven. Estará pues, como tu o yo, en el aire, volando nuevos vientos. En muchos tiempos.

9.3

Que andará por el mundo perdido, encontrándose a cada esquina, sin querer evitarlo, probando de renovarse a cada instante para no torcer en la cuadra errónea y tener que hacer una manzana de más que haga despistar el recorrido, éste que ya se hizo, y al repetirse da nuevas sugerencias de nuevas dudas a cada nuevo paso.

Paseará y paseará, por las calles, avenidas y campos, sin venir a callar áreas ni temas, hasta empezar a hablar y decir: "A ti, también te quiero, no temas".

10.1

Una nueva cuenta para otro "nuevo cuento". Hacía atrás y adelante, y también, quizás, al revés, a vueltas y regiros, sin saber ni dominar dirección. Por innecesaria pero recurrente, sin peros, ni puntos suspensivos, diciendo lo que hay que decir, dónde y cómo hay que

hacerlo. Sin más, placeres...

10.2

Se te empezó a tener en cuenta, incluso sin previo aviso, y de formalidad protocolaria a severidad guerrera pasó el cuento. Intentaba encontrar un termino medio que no surgía, y por no aparecer, causo desaparición. Vida de sorpresas reciproca, de intercambios fugaces improvisados, hasta de sorpresas de subida. ¿Cansancio del placer de andar?

10.3

Sin más pero tampoco con menos, adelante continua el avance, a piñón fijo, sin pillar carrerilla, cuidando el equilibrio, evitando caídas y recaídas, y alejándose, sobretodo, de los ruidos y las molestias típicas de los tiempos de lecturas e imaginación.

Siempre esperaba mucho menos, y al final resultaba que obtenía, las más de las veces, bastante más de lo que había llegado su pensamiento. Prefiriendo lo inesperado, siempre se trata de estar cerca,, suponiéndolo, e intentando ver, y da, entonces, que siempre es más. Sólo querer es poder, se dice.

11.1

Mareado de colores y en equilibrios de a piedras, paso a paso y salto a salto, la constancia hace avance y la perseverancia, más experiencia. Con los pies en el suelo y la mente en las nubes, lo uno alimenta lo otro, cómo en un truco reciproco e igual, aquel que dejo sabores y olores. Sabores a derrotas, y olores a acople pluscuamperfecto. Aquel de tantas altas vueltas por altos vuelos a cada una. Son altas rapidezces a mi oficio nuevas imaginaciones, con algo de mí.

11.2

Las aspas de un molino, o las de la hélice de un helicóptero, dando repetidas veces vueltas y más vueltas, antes de producir, o despegar, según las vueltas o las aspas. O aquello, liquido o de consumo, que a fin de cuentas, lleva al mismo puerto, el mismo estado. Son ejemplos. De negro apagado casi grisáceo al profundo y brillante negro mate, o noche, blanco o blanquecino, según la intensidad, sin razón, a las

películas de antes del technicolor. Y de ahí, al marrón madera, al amarillo margarita blanca con su polen amarillo, de camino por el tostado arena, de paso por el magenta colorado, el cyan cielo, o azul detrás de la nube anaranjada o lila según la hora. Al cielo, a la vista millones de posibilidades en colores, con tan sólo una vuela, que no marea a no ser que se repita, sin sentido. Lo que puedes ganar, y ver al imaginar, compartiendo y compartiéndote. Haciendo entender.

11.3

Porque se viven los golpes, uno a uno según se tercién, al descubierto queda el sonido pasar, y cubierta, se ve la música; Pues vendría la ignorancia del hambre a hacer un ruido, y del sonido, las notas que notas, una tras otra, en esta melódica sinfonía que sería esta composición, vista y oída.

Porque se viven a golpes sin deletrear, las palabras entran mal y su significado es siempre trastocado o tergiversado, que no se que se lea a más de una que no se llega a entender.

Como las repentinas tempestades que cubren el cielo de gris y lo tiñen de negro sin relámpagos de aviso que acaban descargándose a tres segundos de donde estas.

Y que destrozan más que tres botellas de cristal reventándose contra otro montón, haciendo más la pila. Que mejores son los gestos, aunque engañen, que asustarse por los gustos que se pueden conocer. Un sinsabor de sensaciones, rotas o agrietadas, que con poco fundamento hacen mucho, o poco, mal. Y que mejor rehuir o evitar, porque a veces, la huida, no es una escapada, sino encontrar otro camino por el que llegar. Incluso antes.

Al hilo del cuento, contemos un cuento.

Cuento dirigido a niños que quieran despertar adultos y a adultos que
quieran despertar a sus niños // + // Ensayo discursivo

En el aula que eran impartidas las clases de la escuela, sentados en sus pupitres, docenas de niños escuchaban atentos las indagaciones de la maestra:

-Los oficios- decía- son importantes para vuestro futuro, porque aquello que queráis ser marcará el camino que deberéis seguir en vuestra vida. Es por eso que hay que conocer las cosas que más os gustan, y pensar que se puede lograr con ellas cuando se crezca. Así, por ejemplo, si a Laura le gusta jugar con muñecas, cuidarlas y vestirlas, de mayor podría ser canguro, o diseñadora. Y si Niké demuestra ser diestro con los deportes, y se dedica, podría llegar a ser atleta.”

Justo entonces, acabados los ejemplos, se levantó uno de los pupilos, con cara de intriga y le preguntó a la maestra:

“Señorita, en mi casa no hay muchas cosas con las que se pueda jugar. Sólo hay vinilos, libros, laberintos y rompecabezas, yo de mayor....

¿Podría querer ser pequeño?

Empezaba a llegar. Recorrió varias curvas en el trayecto, pliegues en el recorrido de graduación angular, que al inicio del camino parecían inexistentes y de sencillez extrema, que quizás restaban tan lejanas que parecieran imperceptibles. Irregularidades de la recta, esquinas esquivas del obstáculo.

Y la voz, con el transcurso del rato, manqueaba. A cada nuevo giro, cada viraje, un nuevo esfuerzo. Previo mental. De concienciación, concentración y preejecución. Y ni los frecuentes suspiros y resoplos lograban hacer un apaño.

El proceso, similar casi siempre, de inspiración y expiración, pre y post puesta en marcha del habla, sufría las consecuencias de las irregularidades a seguir por la fuerza de la imposición de un deber tratado. Hecho el trato, haber se convertía en deber.

La ansiedad que cada ángulo le había producido, se trasladaba proporcionalmente del entretecho a las cuerdas vocales, presionadas por la incomodidad, y movidas de su sitio habitual, cambiaban de tono. Hacía que no sabía la hora, aunque la intuía. La evolución de la faena y la naturaleza le hacían de guía, aunque no del todo fiable.

Y miró el reloj, sin necesidad pero con múltiple uso. Pensaba que

alguien probó de contactar con su tiempo y la pantalla de su hora podía comunicárselo, todo y que la maquina desconociera la numeración y la identificación de la antena emisora de la llamada fallida, último intento de comunicación.

Risueño, de expresión alegre y carácter afable y las cejas erizadas de felicidad, amo de su tiempo, libre y conociendo quien la pretendía, o intuyéndolo, se secundó a los automatismos y respondió, acercando el micrófono de la correa a la boca y mareando el volumen de la masa que cubría y emitía los vientos de voz, transmitidos a través de olas vibratorias de baja frecuencia.

Carraspeaba en la espera, intentando aclarar la garganta para disponerla diáfana, pero al otro lado, contestaron al instante, entre toses y carrasperas.

Un dulce timbre femenino alejaba las probabilidades de que un robot automatizara la llamada y fue justo en la segunda palabra que ella delató su voz. Desde su casa, sentado en un sofá trotinado por el uso en el transcurso de los años, cómodamente enlazaba sus segundos para entablar comunicación y disponer al habla de nueva acción.

Siguiendo el camino, paso tras paso, continuaba aumentando el trazo recorrido, que se instalaba en su pasado más inmediato sin remedio.

-“Pensaría en Dios, ese ente extraño, omnipresente, que nadie ha visto ni conocido, pero que de una a otra, constantemente está presente en el recuerdo consciente. Concretando la preocupación, ignorancia o cuestión que plantéese en la línea de pensamiento, parte a raíz de un engaño, conocido o intuido por pocos, minorías a veces, que han sido los únicos capaces de hacer de la experimentación un guía para la teoría y viceversa. Y se corre, poquito a poco, de mente a mente. Acción empírica de ser a ser, experimentación pura y comprobada. Tácita y recíproca.

Ha sido esta nómada-bifurcación el trampolín que ha catapultado la innecesidad de una energía o fuerza superior, invisible, todopoderosa, ente intangible, que en todo está y a todo influye. Porque en la realidad vital de la cotidianidad del día a día es innecesaria la suerte de un ayuda foránea destinada al desarrollo de los objetivos que cada uno se plantea al despertar cada mañana”.

-“Yo me acabo de levantar. Y alucino con tus entradas. Ayer estuve largo tiempo tendida leyendo en la pantalla del techo y me dormí en cuanto empezó a accionarse la música. No asimilo del todo el contenido del bloque de información y datos, y con Dios de por medio, sólo amparo más confusión. Soñé más de la cuenta, me desperté algo saturada, y

abrí los ojos pensando que quería verme con alguien. Siento cómo la necesidad, a veces, de estar o sentirme acompañada. Y seguro que el sueño de hoy algo debe tener en relación con todo esto.

No se esto del Gran Creador Todopoderoso que tienes, o dices que tienes, ahora enquistado en la mente, pero de verdad que nunca en soledad se me ocurre pensarlo como compañía.

Desperté sobrecargada, con los párpados pesados, extenuados e impactados. Me costó más de dos cafés y una docena de minutos de reflexión sentirme conmigo misma, y llamé. Creo que fue un marasmo de naranjas enteras y partidas por la mitad el caos que llevó a un rato de confusión interior barajando anteriores intromisiones, probando hacer presente algunos pasados.”

Avanzaba el diálogo. Todo un mundo por delante para el caminante, libre circulación y comunicación para el habla.

Del camino, doloroso por abrupto e irregular, respecto a la recta que podría haber sido, dejaba atrás un tenebroso espectáculo industrial, lleno de edificios de latón, hierro y cemento. Grises, vacíos, llenos de polvo. A cada curva, una nave. Una caseta, colmada de herramientas con lustros de desuso. Décadas de ignorancia interesada, desinterés hacía cuadras de pabellones henchidos del recuerdo del trabajo y la productividad, vacíos en la realidad del abandono, la oxidación y la ausencia que todo lo llena.

Seguía el caminar, en el sendero que alejaba la podredumbre y que al habla le sonaba lejana. Ni la diminuta cámara instalada en el latiguillo de la correa de transmisión prestaba atención ante tal pasaje. Hasta los automatismos hacían caso omiso.

Pareciera una inmensa farsa en un inmenso teatrillo; él caminando, con el micro estirado, la correa extendida y la hora colgada del cinturón, en marcha. Y ella, encerrada entre las cuatro paredes de casa, con las ventanas abiertas y las puertas de par en par, escuchando hablar de la divinidad y charlotteando sueños.

-“Tuve hoy tantas sensaciones, me pasaron tantas cosas por la mente, que ando algo atolondrada. Creo recordar muchos paisajes, correr, volar y hablar en voz alta. Siempre afuera, sin paredes limitándome”

-“Son los sueños otra realidad, querida. Pienso que a veces fundamento y otras, complemento de la realidad que se vive, huele, toca o siente”

-“A mi me traen de cabeza, que se me va. Di tantas vueltas, en parajes tan distanciados en tiempo y espacio, que no logro llegar a entender cómo se reprodujeron uno tras otro, con diferentes perspectivas de visión, tal y cómo si fuera un viaje a través de las experiencias de mi vida

haciendo pentatlón. Vi los campos, con sus filas de almendros y olivos, sus higueras pomposas y traidoras, frondosas de verde, mientras despegaba y enlazaba mi vuelo por los campos con la ciudad, dónde empezaba a apretar el paso tan sólo aterrizar y echaba a correr por las callejuelas y las avenidas.”

-“Ya no hará falta que me perdones en cuanto me comprendas, pues dicen que los sueños, sueños son. Aun que diga la poesía que la vida es sueño, pero esto son otros cantares...”

¿Qué haces? A mi, el garbeo me acerca un montón a la naturaleza mientras me aleja de la muerte en vida que me representa el tajo dónde me sangran todos los días, similar a lo que acabo de pasar. Me siento prostituido, comerciando mi fuerza de trabajo, mi maña y mi conocimiento por simple dinero, que pienso que contadas veces podrá enseñarme nada. Y con tantas horas de hastío, rutina y monotonía casi ya no me extraña que me asolen estas dudas existencialistas de fuerzas superiores. Mejor que pensar en el encargado que me saca de quicio o molestar a nadie, prefiero sumirme en este tipo de diatribas, que si más no, me distraen.”

-“Quieta estoy, y en reflexiones varias ando yo. No encuentro atadura entre lo vivido y lo soñado, y se me repite en la cabeza. No se si es identificación de o con algo, o si algo me sonó, alguna huella mencionada quizás durante el día, no se. Y ahora, tu y Dios...”

-“Seguro que sigues pensando en ese podrido sofá que sacamos de los contenedores de basura, tirada en esos inmensos almohadones en los que siempre caes cuando las dudas te asaltan y no encuentras razones para las respuestas.”

-“Es que todo se me acaba mezclando. Y me cuesta algo seguirte. Si, ando sentada en este asqueroso sofá que dices, pero es que me trae muy buenos recuerdos. Costó lo suyo subirlo y situarlo ¿recuerdas? Nos dijeron que estaba tirado en la calle y entre 5 lo llevamos a casa, menuda aventura.”

-“Tampoco la complejidad es para preocuparse, amiga; lo más natural es que así ocurra. Por lo tuyo, y por lo mío, que no es poco. Mis designios me ayudan a ahuyentar la soledad. Porque si se la añadiera, acabaría por hundirme. Es una cosa más, simplemente.”

Abstraídos, alienados, enajenados, en su propia nube, encerradas en si mismas, uno e otra, solos, intocables. Por encima de lo físico y lo tangible, se hablaban sin preocupación alguna por su alrededor.

Conversaciones, que no partían de la nada, ni de ningún sitio concreto, que surgían más de la relación del recuerdo con la vivencia del momento

que de las circunstancias o caracterizaciones visionadas. Avanzaban continua, progresiva y paralelamente a la acción, la situación y la realidad que tanto emisor como receptor sostenían, la comunicación fluía.

-“Hoy, a raíz de los viajes que me dio el sueño, estoy profunda.

Pensando que el significado de la noche quizás pudiera ser un indicador o señal, figuré el conjunto de lo que se mostraba, y cómo resultado, saltaron a la palestra lugares y momentos que me recordaban inseguridad e imperfección. Y creo, o siento, que algo me falta, No sé porque, de vez en cuando me siento morir. Me desfallece el ánimo y con él, mi ritmo de vida. Pierdo interés por todo aquello que me representa una obligación o una responsabilidad, y como consecuencia inmediata, pierdo constancia en demasiadas de las cosas que hago”

-“¿ A veces no piensas que hay cosas que son inaccesibles a la acción humana pero que sin embargo están ahí? Pienso en las montañas, que vistas en horizontal ganan formas y pierden las rocas y el montón, o en las transformaciones provocadas por el hombre en la naturaleza, en el amazonas o en los casquetes polares, por ejemplo ¿ Si existiera una energía superior, una potencia que todo lo mueve, en todo está, todo lo cura y todo lo hace ¿no lo hubiera evitado?”

-“Nada en el mundo ocurre por casualidad, o muy pocas veces pasa así. No sé si notaste algo distinto hoy, o si te brotó la dopamina más de la cuenta, provocando con su sobre segregación que oigas voces y ruidos que supondrían, para la medicina oficial, un principio de esquizofrenia, pero te noto o estás, algo obsesionado con el tema de la intervención externa en el desarrollo de la vida. Mira, yo jamás creí, ni creeré. Me crié en una escuela religiosa, y las misas, rezos y demás, me parecían la más grande tontería. Después estudié por mi cuenta y riesgo, buscando muchas explicaciones que allí no me dieron. La investigación aún perdura, y espero que se alargue, tanto como lo haga mi existencia. Casi si lo hiciera, daría pie a la razón de muchas teorías de las más diversas temáticas y turbaciones que me asolaron y todavía lo hacen, pero desde luego, no tenerte cerca no lo facilita”.

-“Me parece que en cualquier otro instante, pausadamente, continuamos, y lo seguimos. Y yo, seguiré también, pensando hasta la próxima.”

Al otro lado, en otro lugar, otr@s hacían, veían, decían, oían, escuchaban. Juegos de agua y fuego. Soplos de viento en corrientes y

estelas, que unidas al uso racional de piezas y mecanismos en el soporte de bases firmes eclipsen charlas, conversaciones y comunicación,

Debajo de un árbol de extenso follaje y tupido ramaje, en mitad o centro de grandes explanadas, campos sembrados con cualquier tipo de grano. Miles de sitios para ver. Quizás entre troncos, arbustos, flores, malas hierbas o raíces salidas de su sitio. Pisando hojas anunciadoras de estaciones. Oliendo las fragancias y aromas del bosque o del campo, o de la selva o el desierto. Todo es posible, pero nada real. Y menos aquí, dónde entre paredes, frente un biombo opaco, la única decisión posible es la elección entre una cosa y otra, porque todo viene dado, todo está prefabricado, es artificial, de mentira.

Es o sería, si estuviera al revés o fuera un juego, una gran solución a mucha inquietud, pero no es real. Sólo llega a serlo cuando se vela de la memoria cual es la realidad. Un fotograma en fuga permanente. Y es fatal, involución. Que se puede gozar o sufrir, en el más allá, mañana, el futuro. En el futuro. Jodido tiempo que es ahora, justo en este instante. Una persona, individuo y voz, fisonomía, carácter y rasgos. Con otras que oyen, escuchan con atención, en silencio.

-“Tardó años de avance continuo, y apareció luego de un largo proceso de explicación extensa con pelos y señales, pero sencillo de contar a grandes rasgos.

Todas las posibilidades que el continuo avance de las nuevas tecnologías y sus ramas puede ofrecernos son hiperpeligrosas, va más allá de religiones y culturas.

La matria que dirige la existencia bajo la égida y los auspicios del fascismo post-moderno sale prácticamente de lo anterior. O más concretamente de las consecuencias que genera su uso.

Ha aparecido una humanidad inhumana, deshumanizada, que ha perdido su simbiosis con la naturaleza y sus elementos. Que ha vuelto a su caverna y tiene pánico a salir de ella. Prefiere su oscuridad oculta y su penumbra a la energía y la luz que dan 360 grados sin ninguna pared. Los niños de las ciudades, ignorantes e inocentes, habrán de lidiar con esto inmediato, y con bastante más.

La liquidez, la moneda y el dinero dependerán mucho menos del esfuerzo de ser ciudadano partícipe que de la fuerza física que se venda cómo mano de obra”

La conferencia, enmarcada en un diálogo de estúpidos sin juicio ni razón, transcurría, y a medida que avanzaba, generaba interés y apagaba las conversas que sugería.

Habrían, ambos que estaban escuchándole, imaginando sueños paralelos, fantaseándose, querido poder escribir, pero la tensión que la consideración a prestar atención causaba les calló de golpe, evitando cualquier tentación.

.” Marionetas y guiñoles, manipulables y sujetos a miles de prejuicios y dudas que atan el cabo a los miedos que las manejan. Sutiles mecanismos y herramientas de represión, dominación y control, de alteración de la realidad y de su percepción.

Espirales geométricas, laberintos de caminos que se cruzan, comunicaciones fallidas, efímeras, lejanas. Policías del pensamiento, funcionarios de la verdad, única e indivisible. Territorios de cólera, infamia, tortura.

La matria era eso. Latigazos a la espina dorsal del orgullo y la conciencia, suspensión del equilibrio y la razón, aniquilación, liquidación, degradación.

Y la patria, es su zona. La extensión territorial dónde se desarrolla.

Valores a inculcar, difundir, propagar, que unidos, llenados y con ritmo, movimiento y articulación quedan escritos, emitidos, se hacen.

En ejemplos prácticos, entendibles, la patria sería Dios y la religión su matria. Podrían ser juegos olímpicos, exposiciones universales y eventos internacionales la primera superación, basándose en la naturalidad y la naturaleza la patria real de la humanidad. Y su matria, el dinero, el valor de cambio y el consumo que crea potencialmente. Es esta la evolución a la que nos ha conducido una visión cerrada del desarrollo. Gracias a la acción del cambio de mercancía por aleaciones de metales, se ha fomentado un camino que se supone, crea, desarrolla.

Y ahí reside el error. En educar en esta concepción y destinada hacia ella. Y en dejarse llevar por la reproducción de la adicción que la riada de su uso causa. Y en ser desconsideradamente inconsciente de sus consecuencias inmediatas y que se extienden en el tiempo, que corre minuto tras minuto.

No hace falta ir a la par del ritmo de ningún ente divino, si todas las personas, concientes y vistas, se sintieran gigantes, eternas, cósmicas, universales, planetarias, globales.

El dinero empequeñece, resta porque gasta, porque tiene final. Y su final es Dios. Y hoy, USA, su profeta. Nadie, o pocas, saben hasta cuando. Nuestra humanidad, enferma terminal, es la que hay que cambiar, para curar.

Costumbres y tradiciones, así como familias y vecindarios deberían ser losa receptores, porque se encargan, y son los principales culpables e

impulsores de que todo ocurra así. Ellas, con sus negocios, intimidan al deseo, empujándole a la sumisión, la obediencia, el silencio.

A un niño, a todos, no se le puede, o no se le deben decir, según que cosas, Y el capitalismo, viejo enfermo incurable, es lo que hace.

El sexo no está en las nubes, ni los animales son frágiles criaturitas manipulables y para estar en cautiverio, ni el amor y el deseo se frenan eclipsando, tapando o robando corazones, ni existen princesas embobadas esperando a su príncipe azul, ni ha habido jamás nadie que no haya querido crecer. Porque la tendencia es al infinito, cercano pero desconocido, presente pero invisible. Y ni Dioses, ni dineros, ni negocios, ni gigantes lo pueden frenar. Porque no tiene aceleración, es continuo, sin principio ni final. Cómo el universo, la razón, la inteligencia, el conocimiento, el espacio, el amor, la pasión, la amistad y la realidad. También la creación, la exposición, la palabra, la acción y la sensación. Todo eternidades, infinidades infinitas, que en la conciencia de la percepción, la visión, el oído y el tacto, tenidas en cuenta, eliminan la sugestión hacía la imposición que la falsa aprobación del mito de la caverna de Platón sugirió. Existe mala interpretación, que supone un grito de anclaje al pasado, y que falla un desarrollo que no desarrolla. Jamás se salió de la cueva, por el temor a que las sombras fueran detrás, o se perdieran. El ser humano, en su "evolución" ha pasado de habitar agujeros de la tierra a construirse los suyos propios, nichos de cemento levantados en cualquier suelo. Cementerios de habitáculos dónde se dormita entre pesadillas y pesares, se sufre el ruido y la incordia del trabajo y la movilidad, y la única distracción posible es poner atención a la televisión, o cualquier otra caja tonta.

Pueblos y ciudades de zombies que bailan al son de la sirena de la industria y del teléfono de la oficina. Muerte en vida, rutina, tedio cotidiano, permanente, constante, repetitivo, secular.

Saber y ganar la libertad, conocerla y hacerla verdad, movimiento rítmico, melódico, sonoro, escrito, vivo. Es decir y finalizar con principios para la continuación, sin condicionar, ni guiar, al viento, las orejas, el papel, las pantallas y los ojos, de eso se trata.

Pelear ventanas. De inspiración, reflexión, crítica y razón. Supone el encanto de poder conocer, poder contar a más, elevar las cuentas. Con la voz, los gestos, expresiones y discursos.

Sin mendigar afectos, ni buscar caminos, que se hacen al andar, dicho anda.

Batallar palancas, guerreando la sencillez, haciéndola más, mejor, nueva.

Habitar peleas de ventanas rotas. Ya tratadas, usadas, utilizadas y abandonadas. Hablarles, dialogar en los cristales, espejos del reflejo, y probar de entender, para desarrollar y otorgar una continuación, una continuidad, una chispa vital provocando seguir, avanzar.

Risas, llantos, bostezos, calambres, afectos y efectos. Sensación del destello, el brillo, de la luz invirtiendo una imagen, final y principio de sí misma, entera, múltiple.

Aconsejar y seguir el consejo, camuflados en un escondite recóndito, con confort y comodidad, y tranquilamente, sin prisa pero sin pausa, continuamente, ¡escribid! ¡Hacer desarrollo, es vuestro también!"

La luz, el único foco dirigido hacía el estrado, poco a poco, regulado, se fue pagando, el orador agarró su chaqueta, salió de la tribuna, bajó las escaleras y enfiló la marcha a la salida.

Un ensordecedor aplauso no pudo parar la desaparición de aquel que había hablado, ni pudo eclipsar los diálogos que el discurso emitido generó.

Entre las butacas de aquel melancólico anfiteatro rebosante de años y años de actuaciones e historias, quedaban únicamente secuelas del bullicio de humo, envoltorios de bolígrafos recién estrenados, cápsulas de plumas que agotaron su tinta y gomas de carpetas que habían estallado con la saturación de datos e informes. Nadie marchaba descontento.

Justo en el centro de la platea, dos voces elevaban su tono hacía la normalidad, caminando empezaban a proseguir la andadura, él pensando en avanzar el camino iniciado con el contenido de todo lo escuchado, y ella, ensoñada, andante, precisa de la atención al paralelismo entre la supervivencia y la necesidad de un reflejo de cómo se sobrevive.

-“Mientras probaba de sentir la situación que me hacía imaginar lo que emitía el hemisferio, se me vino a la cabeza aquello de la supremadía, de algo superior que pueda, o nos dicen que puede, existir. Huele a gato encerrado. Y resulta paradójico, dramático y triste que ante tal supremacía de lo absurdo, encima, hagamos de tragar con que se haga apología de la tontería” comentaba ella levantándose de la butaca.

Las escaleras de acceso a las tribunas reservadas para una elite minoritaria y selecta despedían a los dos efímeros visitantes, dejando atrás alfombras rojas, cortinas, candelabros, velas y adornos lujosos. Y atravesando la puerta de salida, a él le dio por buscarle los tres pies al gato en voz alta.

-“Parecerá que aparece enrevesado, confuso y poco nítido, quizás ni

suene, o cueste enlazar unas cosas con otras, pero en conjunto, es sencillo. Tal y como nos decían hace un momento.

Parece que está bastante claro que los comportamientos, las actuaciones de las personas, están supeditadas, y muchas veces atadas o ligadas al pensamiento y a las ideas de cada individuo. Este es el principio.

Desde lejos, durante todo el desarrollo de la comunidad humana, han existido miedos, que algunas veces se sabía de dónde salían, pero que muchas otras han permanecido como una incógnita para la conciencia. Curanderos, brujos, magos, médicos, curas y el resto de inculcadores de valores de lo que podría llamarse sociedad moderna están entera y enormemente contaminados de miles de preguntas que producen las incógnitas. Y lo más fácil es otorgarle la respuesta, y por lo tanto, la verdad, al cuento o conjunto de cuentos que parezca más cercano, más real. Unos escogen a Dios, en su más variopintas y diferentes manifestaciones culturales, otras a cualquier gurú, iluminado y espabilado que les sabe guiar y convencer, mostrando el camino. Hay quien decide guiarse a sí mismo, intentado escapar del círculo creado por el mercado mercancía-consumo, huyendo de la dinámica-mecánica producida por la participación en ese círculo vicioso, que viene a ser como un pez que se muerde la cola o un perro que se la persigue y no se la puede alcanzar.

En lo primero, se trabaja para tener la disposición de liquidez económica para tener capacidad de consumo. Si no hay dinero (liquidez) no hay consumo posible, y así, se pasa la vida vendiendo para poder comprar, comprando cuando se puede y vendiendo para cuando no se puede comprar.

Y el sufrimiento que todo produce, el esfuerzo, las tensiones y las resultantes, si no son del dinero, son de Dios. O se gasta, o se reza. Y también es de Él todo aquello que se genera de esto último y que trasciende del plano laboral al personal. Pecados son todos los efectos que los afectos de lo personal trascendido a lo laboral hace surgir. Y en la creencia reside la felicidad de ver felizmente el conjunto sin visión ni observación. Es, en el lenguaje filosófico, el empirismo idealista, lo absurdo aplicado a lo real. Por desgracia, la realidad.

En lo que se cree se ve más de lo que se mira a simple vista. En la observación de un objeto en la sencillez de una vista sin transfundo religioso o cultural se descubre muchísimo más que en lo que se fija con ley, miramiento o repaso con fondo supremo, absoluto o eclesiástico. Al final, después de compartir la escucha contigo y de pensar con tu

presencia y la influencia de tu punto de vista, creo que es mucho mejor pensar en aquello que sucede y no se piensa, que no en aquello que se usa de palanca de un engaño social.

Finalmente, con sólo que me escucharas atendiendo a otra cosa, marchó, con mi razonamiento de una preocupación, la solución a la mía, cómo a la tuya. Y vino la conciencia de verlo más claro.”

Anonadada, ella creía alucinar con la asertación inspirada, y de brote, de sopetón, contestó:

–“Creo que hay también quien habla sin decir nada, quien emana sinrazón y hay también quien no es cura y leva a Dios en el corazón.

Demasiados lo piensan, y aquellos que lo viven, sin conciencia lo alimentan. Y con ello, el error, la fuga de la realidad y la superación de problemáticas en base a premisas ideales, perfectas, intangibles.

Es ese el error capital, el capital, y en verlo, entenderlo, evitarlo y liquidar sus hegemonías, la revuelta, la rebelión, la subversión, la revolución, la solución.

Escuché mucho más de lo que pueda parecer y la continuación, tanto como la repetición, dudo que puedan desaparecer, o perecer”

Se te va la ceja. Te palpita. Encandila enderezando. Se rompe la pluma, pero continúa escribiendo por los pelos. Desdibuja rencores y penas, rompiendo esquemas de normas, estereotipos y prejuicios, diseñando nuevos placeres, activando el funcionamiento de bellos, viejos, antiguos y nuevos ritmos y dinámicas. Nuevas locuras para romper con las locuras y los locos de siempre, de toda la vida.

La propiedad o propiedades de los recursos y juegos lingüísticos, de forma semántica y estructura semiótica, así como de los lenguajes, hablas, jergas, dialectos de lenguas y miles de comunicaciones distintas, sería inexpugnable, desconocida o sería escondida si las personas, entre ellas, no fueran capaces de dialogar.

El hábitat, el entorno, los síntomas, se diluyen en la morfología de los caracteres y las formas de los conjuntos, Dicen que todo está al revés, pero el contratiempo reside en que es así de principio, desde que se conoce y sólo se arregla enseñando todo aquello que constantemente se desaprende y que tiene el alto valor de crecer, mejorar, cambiar, transformarse y devenir algo nuevo, otra cosa. Más buena. Con más vida, Adelantamientos permanentes a la par de retrocesos guiados. Y a la inversa.

Se rompe el cartucho de tinta, y con la explosión posterior al estallido,

han saltado por los aires ideas, temáticas, pensamientos, reflexiones, preguntas, razones y explicaciones. Y letras, signos, frases, construcciones que las configuran para ser más bellas, más locas. La amable sorpresa de la inmediatez posible de la constitución de una nueva visión apareada a la satisfacción de la consecución de un nuevo conocimiento aparece, como nunca, mucho más probable que posible. Corto y fino, desenfadado, pícaro y despierto, escandaloso, formidable, agradable, pleno y lleno de vida, todo lo cambia. Haciendo la diferencia de la cual partir, a tener en cuenta para acercarse a lo que se marca que uno quiere.

Se pierden, y pierden, muchas cosas. Mucha música, y sobretodo, las multitudes, la multitud, que hace brotar del interior a imperiosa necesidad de sentirse yendo a contracorriente, con un paso, un ritmo y un tiempo distinto al del resto. Se pierde siempre, ocasionalmente, de vez en cuando, también en silencio, y regulada, la fuga es permanente, constante, no para nunca. No se interrumpe, porque aunque se pruebe regular, continua funcionando de acuerdo con lo que a cada una se le pueda pasar por la cabeza.

Aunque nadie no abusaba, recuerdos olvidados de roerlos con gestos expertos del zumbido, loaban las andanzas urbanas reiteradamente animosas. Pitidos imaginarios copiados antes de hechos. Plagios superados, pasiones reinventadas, queridas, amadas, estimadas y apreciadas.

Quizás al romper la primera esquina, aquella que jamás olvidarás, perdiste la estación de una larga historia que va más allá de las banales preocupaciones que la supresión de los deseos provoca en todos los bienpensantes reprimidos y coaccionados.

Se te rompa la esquina o se eche una mariposa al vuelo a la vez que un gato gris de ojos azules erice su pescuezo al ver que del sauce caía una hoja verde que algún pájaro había hecho desprender de la rama. Tanto te da.

La trama andaba lejos de ahí, pero te perdiste y perdiste los pasos, andando, sin verme, tras de mí.

Era la sombra que te avanzaba cuando huías del sol, te adelantaba, le tiraba de los bigotes al felino, pisaba la hoja en blanco por escribir y te rompía la esquina. Otra cuadra.

Esa esquina sucia, gris y llena de mugre, atada a las dos vertientes de ese edificio de nichos dónde la gente dice vivir y muere. Fue la que vi la

última vez antes de chocarme con la realidad.

Sólo, después de la esquina, te encontré. Algo pedías y algo te di. 2 veces. La primera al ver tus extremidades surcadas por una larga brecha de carne viva i te otorgué una enfermedad, y la definición de muchas. Me robaste el gesto, decías por el asco, que alguna música angelical me reconvirtió. Hastiados por la timidez y la vergüenza hubiese sido feo otorgar una ayuda interesada, porque iba mucho más. Y aquí estás, enfermándolo todo. Más no pedías.

Y en la esquina, la enfermedad se quedó. Siempre de pasajera efímera, momentánea, que nunca acaba de irse porque nunca acabó de llegar.

A continuación, justo después de ser testimonio de que Dios no es bueno con todo el mundo, y de que si Él no lo era, no se podía ser más, abandonando la enfermedad contaminando todo el entorno con su decrepitud, probaba de rememorar conversaciones vivida poco antes de que de mano de la pared de la catedral descubriese que limosna y caridad son conceptos opuestos al de solidaridad.

Le había dejado tiempo antes. Al final de un a conferencia acerca de las "últimas previsiones del futuro probable" expuesta por "Wu Min.", los sin nombre, con la mente enfrascada en descubrir el avance de las ultimas investigaciones que trataban la influencia de los valores y las tradiciones cristianas en el desarrollo de la globalización de la costumbre occidental al consumo y el gasto.

Y de sorpresa, de la nada, me topaba de nuevo, intentando olvidar al enfermo de la esquina, que me atormentaba.

Fue cómo despertar de la inmersión en una burbuja al margen. A parte.

Y el renacimiento de un lazo afectivo del que no me desprendía nunca floreció haciendo brotar una liviana corriente de aire fresco que acompañaba las notas escritas en los pentagramas de las partituras de sol de los violines, el xilofón y el violonchelo, melodías tranquilas de finales del siglo quince en mitad de la ciudad-tienda del segundo milenio justo junto al reencuentro inusual de un encuentro ya vivido.

La rememoración de lo inmediatamente anterior se dio por sentada, y se evitó. Dijiste:

-“Me perdí por estos rincones justo después de dejarte, y en ellos te vuelvo a ver. Curioso, ya ves, por qué contigo podré entrar en casa. Me dejé las llaves”

La continuación contenía perplejidad. “Creo que me voy a hacer vieja encontrándote a cada nuevo paso. Todavía no te he dejado y ya te estoy volviendo a encontrar, doblo la siguiente cuadra y me doy de bruces contigo de nuevo.”

-“Pareciera un nunca acabar”- contestaba en tono amable y amigable aquella voz que cautivaba mi atención haciendo de la tensión un desecho más del que deshacerse. Pero su cambio repentino y reprochante apaciguó la frescura que me embriagaba, siendo sustituida por una amalgama de dudas infundadas que no sabía muy bien por dónde aparecían.

-“¡Anda ya! Hubiera dejado que me cortaran el meñique, me acusaran con el dedo y me llamasen mentiroso, incluso ladrón, pero juraría que justo antes de haber llegado hasta aquí, habiéndome despedido antes, te había dejado en la puerta del centro de convenciones, y caminando en la dirección contraria a la que había tomado. Pues ¿Cómo explicas que antes del delirio del mendigo hubiera podido ver tu silueta tras mis pasos?”

-“Me pierdo, me pierde, encuentro sin querer...” escuché varias veces, mientras otra vez, la figura de la silueta se desvanecía por las callejuelas de paredes de piedra, ornamentaciones alegóricas de la muerte, Dios y la sagrada religión cristiana, turistas blancos con sus gafas de sol, su moreno gamba y su admiración saturada de ver tanto. Y me quedaba de nuevo con mi soledad, tratando de reconvertir las reflexiones que la observación y el recuerdo causaban durmiendo lo inmediato, clasificando los análisis, rememorando conversaciones, imaginando diálogos que nunca fueron, en un intento de olvidar que ella acababa de dejarme, sin comerlo ni beberlo ni haber querido ver, justo para eso, para no tener que olvidar después.

-“Rencunciar a la dominación, deshacerse del control, desaprender, acostumbrarse a ver distinto. Hacer conciencia de la diferencia, de lo diferente, gozando la diversidad sin perder la tradición heredada de la memoria histórica, disfrutando de perder, y ganar de vez en cuando.” Todo eso, y lo que venía después, surgía a raíz de revivir los largos discursos y diversos razonamientos que a través de los micrófonos y los altavoces expandían hacia el hemisferio y ensalzaban la rubrica, la idea y el pensamiento de una adorable orador, que decía mucho más en lo que emitía que en la forma en que lo hacía. Los gestos faciales, las señales de las manos, el movimiento de sus piernas y pies, en su conjunto, seco, frío, distante y lejano, no transmitían a penas mucho más que el conjunto de la idea que transmitía. Vino antes, era con ella, y la mezcla con el rubor, el calor, el sopor, la sorpresa y el estupor que el fugaz encuentro provocó, me aturdí hasta el punto de no saber hacia dónde dirigirme.

Aparecí a las horas, habiendo deambulado por el centro de la ciudad largas horas sumido en los pensamientos y las preocupaciones de siempre, las tensiones por la confrontación de temperaturas y temperamentos y me veía mentalizándome para terminar en una tormenta terrible que sorprendería al más intrépido, al más vivo, al más pícaro y al más perspicaz.

Apartado y lejano, incluso entristado por sufrir la soledad acompañado de extranjeros en masa, llena de complejos que dejaban a cualquier persona perpleja, y prejuicios que imbuían en la confusión al más entendedor, me dejó, desapareciendo entre las callejuelas medievales del centro histórico de la ciudad.

Y decidí el jamás, el nunca más, el no, negativo, pensando lograr hacerlo absoluto y que no volviera a suceder.

Y pasó mucho tiempo. Hasta un temporal que aceleró el tiempo, logrando convertir la temporalidad de la temporada activa en una tempestad rica en precariedad, y por lo tanto, en riqueza.

Y el cuento que érase un vez dejó de contarse para pasar a ser una era más de las lecciones de historia estudiadas en las escuelas y universidades.

Muy entradas ya en el segundo milenio cristiano (que ni por asomo es el mismo tiempo para todo el mundo, pero si para el occidente industrializado y post- moderno). Y pasaron también brotes de miedos, pánicos, esquizofrenia e histeria. Con ellos, lágrimas, daños, males, dolores e innumerables ratos de desconciertos, fuera de lugar, de si, en defensa permanente, sin poder dar, ni recibir, ni ser capaz de intentarlo hacer. Y sin volvernos a ver.

Hacia daño la ausencia, y doloroso era el recuerdo, pero más mal me causaba el rencor que producía la confusión de poder verlo en la totalidad y no entender nada. Un capítulo abierto, sin cerrar.

De nuevo, el horizonte aparecía ante los pies, inalcanzable, incomprensible y lejano. Pero bonito, visible eternamente, risueño, agradable a la vista, con sus millones de colores, claros, oscuros, y con todo, nubes, al infinito, hasta más ver.

Había pasado ya el arroz. Los digestivos habían sido ingeridos y las cañas descansaban plegadas.

Alegre, Sabio, Sueño y Solidario, apodos nombrados en la identificación individual en las cercanías de los ríos apestosamente caudalosos, consumaron copa y cena, y una vez tuvieron el estomago asentado, después de un paseo por el interior de la muralla del castillo, viendo cañones, casitas, patios de armas y el centro del templo en ruinas, con la imagen de antiguos festejos en la mente, de hordas de piratas adentrándose al ataque del pueblo, de caballerías y caballeros, de aventuras y aventureros en la imaginación, se pusieron a bajar los escalones que iban hacia la entradita del mar en el extremo del pueblo, entre hormigas, mosquitos, el bosque y las murallas defensivas. Sueño comentó: -“Amistades, me siento algo confuso. Me debato entre la tristeza y la depresión o entre el disparate y la felicidad. Y no se muy bien entender porqué. Me debato, y todo por vivencias que no logro comprender.”

A la vista, la inmensidad del mar, que al adentrarse configuraba una calita hermosa y acogedora, barcazas de pesca ancladas en medio del agua, boyas y cuerdas, y sobre las voces de los cuatro, el repique de las olas y las corrientes que iban y venían. Sentados en la arena, respaldados en un muro, entre las bocanadas de un cigarrillo dulce de la risa, la brisa marina y las atentas miradas de espectadores sin invitación y entes observadores, proseguían la explicación y la conversación. -“No se si me fascina- prosiguió sueño- o me obceca. Quizás es que sólo me aturde. O que siendo solo, me obsesiona, o más bien me confunde. Lo que esta claro es que ando en busca y captura de una solución. Magistral, práctica o cómo quiera que sea, pero que arregle este estado que me niega.”

l siguió: -“ Procede todo, creo, de un individuo de genero femenino que consiguió que me ensimismara. Impulsada, creo, por una, mala, que a través de todo cometía el acto peyorativo que le sirviese para auto impulsarse. Egoísmo puro en ella, menoscabo profundo para mi. Peor que daño, porque conozco, evito el desprecio y aupo el ultraje como vejación efímera, con atención a la grosería y la humillación. Me desquicia no olvidar, pero más lo hará centrar la atención en la crueldad de mantener vivo el recuerdo y aprender de él. Eso es más, mejor., para y contra ellas, las dos, la que impulsaba la idea y la que practicaba la acción, que poco valen en realidad.”

Espronceda decía “¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!” y pareciera que una así contaminara su sentir por doquier, o al menos así lo veía Sueño. Levantándose, los cuatro a la vez, sincronizados inconscientemente, empezaron a desnudarse, dejando caer sus piezas de ropa apiladas en

la arena y una vez en cueros, Alegre dijo:

-“ Debo quitarme el sombrero ante tal asertación provocada por un amor no correspondido, es inteligente verlo así y está pensado y expresado de forma coherente, pero escucha bien, seguid todos el ejemplo del siguiente consejo.

Ante la infinidad del mar, con el fondo del horizonte inmenso, delante de millones de litros de agua, dejar descansar vuestros párpados, cerrad los ojos e intentad olvidar cualquier pensamiento. Sentid sólo las relajantes olas que nos acompañan. E imaginad la inmensidad blanca, translúcida, clara, transparente. Sólo eso, única y exclusivamente. Olvidad todo lo demás. Y Sueño, en particular, no sueñes más, que en ocasiones parecen pesadillas.”

Acto seguido se lanzaron al agua. El cuarteto, inmenso en la mar, chapoteaba, se sumergía, y a brazadas se movía, relajando cuerpo y mente, dejándose llevar por las corrientes, el aire de playa y gozando placenteramente de las enormes sensaciones que hidrógeno y oxígeno líquidos producen.

De pronto, las olas, arrastraron a la orilla una cuerda de una barca, gruesa como el tronco de un árbol joven y de dos metros de largo. Una estacha, útil de los pescadores para arriar a la arena sus flotantes. Sabio la agarró, y simulando que cobraba vida en forma de serpiente, de pie en al agua, hasta las rodillas, empezó a gritar: -“ ¡La boa, la boa! ¡Que me ataca la boa!” mientras, representando el ataque , uno de los extremos le atizaba el cuello y se dejaba caer, provocando explosiones chispeantes que salpicaban al resto, les imprimía una sonrisa abiertamente complaciente y colaboradora, y llamaba la atención de docenas de extraños que observaban la situación desde lo alto de las escaleras que daban acceso a la playa.

Finalizado el acto, y después de la aprobación a base de aplausos de los compañeros, se inició un nuevo juego, el tiro de boa a la mar. También llamado lanzamiento de estacha, consistente en agarrar la cuerda por los extremos contenedores de los cabos que sirven de atadura, húmeda, mojada y pesada, cómo si de lanzamiento de martillo olímpico se tratase, dando vueltas sobre sí mismos varias veces, cuando se lograba levantar del suelo de la orilla, era lanzada y aterrizaba unos metros dentro del agua. El único que no participó fue Sueño, que se lo miraba a distancia, analizando el juego y probando de prever la continuación, que devino al final, en otro recreo divertido.

El de saltar la cuerda. Con uno en cada punta, volteándola, cómo la comba en gimnasios, patios de escuelas, parques y plazas, los dos

restantes se situaban en medio y la saltaban las veces que podían. Se turnaban los extremos, y de ésta manera, los cuatro consiguieron quemar unas cuantas calorías pasándolo en grande, deshaciéndose, en el agua, de todos sus males i preocupaciones, despertando al niño que se lleva dentro durante un lapso de tiempo de una hora. Hora de odisea lúdica, en la que los trabajos, los amores y desamores, los males, las tristezas, las melancolías, inquietudes, desasosiegos, sencillamente se esfumaban, desapareciendo como desaparece el final del horizonte en la inmensidad infinita.

Los ejercicios de alivio, juegos de laxitud, después del tercero a base de saltos, todavía prosiguieron un buen rato. La bacarrá, cinco agujeros por jugador y tres piedras por agujero, fue la enseñanza inmediata.

Sucesivo a lanzamientos, simulaciones y brincos, ya con los músculos corporales desentumecidos y descansados y con la cabeza clara, todavía en baño, Solidario metió la mano en el fondo marino, escarbó en la arena y extrajo un a piedra, redonda y plana, tallada por el agua. En la bahía, ancladas a 50 metros de la arena, habían dos barcas, flotando cual nave ínter cósmica en el espacio galáctico, que parecieran volar por lo difuso entre la inmensidad de la mar y la extensa distancia de la perspectiva del cielo en el panorama, el horizonte.

Las luces de los mástiles se confundían con las constelaciones estelares, y asiendo con presión el peñasco, echando el brazo hacia atrás, lo abalanzo con fuerza hacia delante, dejando vía libre a la roca para que volara dirección a las embarcaciones. Hizo agua y falló. Gustó el hecho a los demás y hubieron varias series de proyectiles hacía los botes, de los cuales sólo dieron en el interior, sonando a madera hueca, un par, en la primera. Las nueve siguientes fueron directamente allí donde estaban, al fondo del mar.

Cogiendo después, una por mano, fallaron cuatro, y las otras cuatro rozaron la fusta, ahogando dentro los hábiles disparos que se contaban al tercer número primo y tres lustros numéricos. Siguió a la cosa otra sucesión de trece pedradas, de las cuales seis se acercaron al objetivo, y una entró. Ocho series de disparos a las barcazas, desde la orilla y estando dentro la linfa. Descargas de fuerza, rabia y mala leche, que ayudaban al control de la felicidad en un mundo lleno de problemáticas y dolores de cabeza que rehuyen de la lógica y de las dinámicas psicológicas.

Dureza contra las embarcaciones, que una vez vistas las grandes posibilidades de fallar, se vieron proyectadas hacía una ducha que no funcionaba. Siete u ocho proyectiles que restaban del principio, y una

última dirigida a un foco que alumbraba más de la cuenta y que posibilitaba que los mosquitos se pusieran las botas atacando a las extremidades y otras partes de los que acaban la noche arrojando trozos de sedimento terrestre a las profanidades maravillosas , fenomenales y singulares de la mar.

Durante una fracción de la noche, final de un largo día en el que cada uno de los cuatro había estado atareado en sus faenas y sus quehaceres, perdieron todas las circunstancias y síntomas de un mundo enfermo que se degrada día a día, y despertando la jovialidad, la humildad, la inocencia y la igualdad que impulsa el pequeño yo interior, alter ego in cantil, se sintieron Dioses equiparables a Neptuno, Apolo, Eros o Zeus, sin pensar en un todopoderoso y omnipresente que fastidiara el lapso increíble que vivían. Jóvenes casi mayores, que crecían disminuyendo su conocimiento, desarmando aprendizajes erróneos, a base de juegos y distracciones. Niños mayores, razonables y coherentes, capacitados gracias a la distracción del agua, a despertar y dormir su conciencia, su ego y su mente.

Seres capaces de ser, vivir y ver, siendo lo que, cuando y cómo quisieran, asiendo o izando el hacer de diminutos gigantes, mayores que las criaturas, viejos como niños curtidos en el tiempo del descompás campestre y grandes, muy grandes, cómo el sol que todo lo irradia, la luna que todo lo persigue con su reflejo, las montañas que en sus subsuelos y en sus entrañas esconden tiempos remotos y las dinámicas de la gran madre naturaleza, flora, fauna, mares, tierras, islas y océanos, que todo lo muestran pero nada enseñan, quizás un poco con observación, algo más con análisis, y experimentación, y puede que , con el conjunto, el todo.

No pasó el tiempo en balde. Durante semanas no se habían vuelto a ver. Ella lo había dejado perplejo, de pie, ante el pórtico de entrada a la catedral post-románica y él se había quedado anonadado mirando cómo la silueta de su gran amistad desaparecía por las callejuelas ante el tumulto de turistas que con sus flashes desgastaban la remota historia de la ciudad antigua y poblaban el viejo centro de foráneos ávidos de poder robar cualquier indicio de gestas epopeicas del antiguo pretérito retrospectivo. Ladrones de vida anterior, armados de cámaras digitales de video y fotografía. Terroristas de la fugaz y efímera luz blanca, las secuencias improvisadas y el in entendible lenguaje de la admiración en lenguas desconocidas.

Situados ambos, una frente a la otra, en los aledaños del mirador de las afueras, gozando de una visión panorámica que abarcaba toda la ciudad, el extrañado y gran parte del litoral costero; pasados pocos meses desde el último cruce, pasando por alto largos días de alusión mutua y reciproca, se enfrascaron en una nueva charla, mientras reflejados por la luz de la luna, se admiraban.

-“Te quiero. Te quiero con todas mis fuerzas y toda mi ilusión” decía él mientras le pasaba la mano por la cintura, y subiéndole las yemas de los dedos suavemente por la espalda para abrazarla, le producía un ligero cosquilleo.

-“Tu lo que quieres es joderme “contestó ella secamente. Y prosiguió:” probablemente me aprecies, incluso hasta me puedas llegar a tener estima, o, probablemente, en algunos momentos, espero que pocos, puedes necesitarme. Pero no te engañes a ti mismo, si ya cuesta quererse por todas las dudas que te infundan los demás ¿cómo vas a querer a nadie? Es incongruente decir eso. Y para decir más, hasta me molesta oírlo.”

-“Pero pequeña, siempre igual, puliendo y depurando conceptos que no te agradan. Ya lo has dicho tú que este querer es sinónimo de aprecio o necesidad, y ya me entendiste. Corrijo lo dicho: te amo pues.”

-“Bien, pero tampoco “fue la replica. “ Es que en realidad, todas estas expresiones me parecen inadecuadas porque transmiten una idea equivocada y errónea de lo que sentimos realmente. Si cierto es que no amamos, pues hacemos el amor, dormimos, y en muchas ocasiones, convivimos juntos. Pero eso no quiere decir que yo sea tu dueña, ni tu mi amo. Ni me gusta la idea, ni es así, i sincerándome, no me hace la situación que provoca”. Lenta, locuaz y coherente consigo misma, después de varios encontronazos, empezaba a transmitirle cual eras su concepción de una relación amorosa. Y él la seguía, algo acongojado de comprobar su conocimiento y su sabiduría.

-“me parece entenderte”, contestó a la par que proseguía sus indagaciones táctiles a través del espinazo de su amada. “Y creo comprenderte.

Si no erro en la concepción del conjunto que me andas trasladando , creo ver que, si no intuyo mal, y conociéndote un poco, partes de la base de que el actual sistema de signos y señales, dinámicas y relaciones que éste establece, que podría conjuntarse con el concepto de patriarcado, para ti, construye todo inversamente a lo que debería ser”.

Dragoneando su posición, empezaba a quedar claro que lo que se quería sustentar, así lo empezaba a creer él, era un tipo muy distinto al

que se acostumbra a ver.

-“Así que tú, no compartes el modo en que la mayoría se juntan ¿no? Es decir, ni noviazgo, ni sumisión y autoridad sexistas, ni despedidas de soltero, ni bodorrio, ni vida de casadas cazadas con hijos y descendencia, ni nada de eso ¿me equivoco? “

-“Pues no. Te acercas y mucho. ¿Verdad que llorarías por mis dolores y que sentirías emoción ante sensaciones que te pudiera provocar? Para eso, no hace falta todo lo que comentas.”

Dándose los lados, y con los brazos entrecruzados, con las manos en el bolsillo trasero, él había empezado a investigar lo que pasaba si saltaba sus tactos de la espalda al cuello, provocando en ella una leve excitación “*in crescendo*”.

-“Amor, amor... que complejidad y que sencillez al mismo tiempo. Deja a cualquiera perplejo y si no fuera por lo cerrado de la idea que todo el mundo tiene, que bonito y gozoso sería poder llegar a entenderse con todo aquel que se pudiera y se dejara. Sin limitaciones, libre y salvaje. En cualquier caso, si no aceptas un “te quiero” o un “te amo”, te digo que sale del fondo de mis entrañas un “me gustas cada día más, y tu cariño, tu amistad, tu ternura, tu simpatía, tu sentimiento y tu corazón, cada día me atraen más, me llevan al éxtasis y mi alma se siente, a cada rato, más enamorada.”

Al oír estas palabras, y fijándose en el tono claro y sincero con el que eran pronunciadas, los ojos de ella, marrones cómo la cáscara de una almendra, se humedecieron y de ellos brotó una lágrima de felicidad y emoción que los clarificaba y les daba una tonalidad verdosa cómo la que se pierde son luz adentrándose a diez u ocho metros en las profundidades de la mar. Él, al observar la reacción que sus frases habían provocado, la miró de frente, se dejó contagiar y sintiendo la emotividad y la pasión de aquellos segundos que toda la vida recordaría cómo eterno, brotó de su interior, y cómo ella, lloró de alegría.

Se fundieron en un abrazo, y acercando sus labios se dieron un cálido beso que rompió con el espacio y el tiempo, Juntos lo perdían, pero ganaban una nueva época para sus vidas, un nuevo impulso vital que les empujaba a ser más, quererse más, creerse más y ser mejores, diferentes, otra cosa, tan otra que ya no era cosa, era vitalidad, vida, energía, aliento, fortaleza, vigor para su existencia, y para todos los que les conocían.

La clase continuó. La mayoría de los pupilos, en sus pupitres, atentos a

la voz del maestro, se habían hecho ya una ligera idea del futuro que se podrían labrar. Médicos, bomberos, arquitectos, publicistas, mercaderes, empresarios, artesanos, artistas, casi todos habían fraguado, atendiendo a sus gustos personales una liviana noción de lo que, crecidos, podían ser. Y prosiguió el tutor:

-“Dentro de pocos minutos va a sonar el claxon señalando el final de ésta clase, pero antes, quisiera acabar comentando lo posterior al oficio. Dice el dicho que con el oficio, viene el beneficio, y cómo bien sabéis, de mayores vais a necesitar dinero para comer y para vuestras familias. Es importante entonces muchas veces en el transcurso de lo que viváis, dar prioridad, no a las cosas que más os gusten y que mañana podáis aborrecer, sino a lo que pueda daros aquello por lo que finalmente os inclinéis. Y tened en cuenta, por último, que lo que decidáis debe ser pensado y meditado, porque una vez elegida una carrera es ya para siempre, o tiempo perdido si se abandona.”

Fue entonces cuando del final del aula surgió una voz, que vivía en el mismo sitio de los vinilos, letras y demás, hermana de sangre de su compañero de al lado, y dijo:

-“Señor maestro, sin ánimo de ofender ni hacer dudar de lo que dice, pero tengo una duda. Música, letras, lógica y paciencia es lo que aprendo y me entretiene en casa. El dinero, a base de quererlo y no tenerlo, no me gusta, y mi beneficio es lo que sé ¿es posible vivir para ser sabia, conocer y saber de todo, pero no ser nada?”

Ante tal observación, el profesor se quedó admirado de la capacidad de raciocinio de su alumna, y personificando la respuesta, le respondió:

-“ Mira Mar, banal e infructuoso sería tomar en serio una pregunta así que denota la inocencia de una niña de nueve añitos que ya sabe mucho, pero personalmente pienso que es un poco fantasioso el quererlo, y difícil o irreal llegarlo a ser. Ya llegará que lo estudiarás, pero así cómo tu dices eran los filósofos de la Antigua Grecia, y tu vives en el segundo milenio, más de dos mil años después”.

Mar se levantó de la silla, tiesa y esbelta, con la melena castaña ondeando por la parte delantera de la cabeza y una trenza balanceándose en el cogote, con sus ojos verde mar encendidos por la ofensa que acababa de sufrir se dirigió a su maestro:

-“Perdone por la brevedad, el tono y el trato, usía, pero ¿es importante el tiempo y el dinero cuando es infinito todo aquello que se puede aprender? Sólo tengo 9 años, lo sé, pero, y van dos ¿ No es mentira y engaño enseñar que se puede vivir y ser feliz encerrándose en una rama , especialidad o oficio que una vez aprendido y asimilado se repetirá

constantemente como rutina, toda la vida? Pienso que de eso no dejar nunca de saber, ni de aprender...”

y sonó el timbre. Una sirena, con una tonalidad aguda y otra grave, que se intercalaban a fracciones durante una quincena de segundos.

Acabóse la clase al revés, salvando al profesor de una respuesta difícil, compleja y complicada y con los niños dormidos ante el sopor de una pregunta con múltiples respuestas.

El mayor, mentor, abandonó la docencia al poco, mientras los niños, revoltosos y revolucionados, crecían a base de preguntas, con infinitas contestaciones.

Vigilantes, aventureros, príncipes y princesas, bestias y bichos. Dragones, monstruos, gárgolas, mercaderes, viajeros y viajeros. Personajes de todo tipo. De toda especie, índole. En los viejos y grandes libros hay cantidad. De herencias, lecciones e historias van plagados, porque desde que la humanidad escribe que transmite. Conocimiento y aprendizaje, tácticas, esquemas y mapas.

Por inventar queda muy poco: Por eso, puede que, a partir de ahora, no sea todo, exactamente igual que antes. Los personajes escriben y leen, y la situación se desarrolla ahora. La imaginación la sustenta.

El tiempo es el tuyo, y el ritmo el que sigues. Aparecen a lo largo de la lectura personas, personitas y personajes, que ya habrás visto. Con su voz, o fugaces y repentinos, convulsiones entramadas, esbozadas y destinadas a la continuación, al avance o el final. Por eso es aquí. O quizás, posible o probable, todo esté al revés. O torcido, quizás ahorrando líneas continuas aprovechando cambios de instante, momento y situación, puedan salvarse de la quema pero todos los números apuntan hacia una dirección diferente.

Las transformaciones y cambios, lentos, constantes, y la mayoría de veces invisibilizadas para hacer avanzar a la técnica con el secreto, evolucionan y sufren mutaciones con el paso del tiempo y con los traslados de espacio físico. Es muy posible que no exista conciencia del desarrollo que conlleva el conjunto, ni de las consecuencias que brotan; desperdicios, sobras, aprovechables. Para reciclar. En todo. Porque aunque ya mucho haya sido inventado hoy todavía queda mucho por crear. Mucho por hacer.

Empezando por el “principio”, si en lugar de verlo todo acabado y sin remedio, fuesen todo sólo principios lo que se viera, nos serían evitadas presunciones, prejuicios, estereotipos, normas, formas y métodos

acabados que al fin y al cabo no nos sirven para nada. Todo acabado es cómo se publicita el consumo, hasta masticado, y a veces, consumido. A La sociedad del consumo, si se la suma la "información" elevado a su máximo exponente y se le añaden las tecnologías avanzadas y la apología a la mercancía, se la transforma en la sociedad del engaño por dinero. Engaño que se consume, se multiplica, se repite y se extiende con cada repetición. Compres o vendas, gastos o consumas, en cada ocasión, y se salvan contadas, se le dá un nuevo impulso a la maquina de la estafa del papel-moneda por cosas. Objetos, cosas infundadas al deseo a base de impactos publicitarios constantes. Imágenes, palabras, siluetas, insinuaciones, fotogramas de microsegundos, que te tragas a cada rato. La mercancía metáfora, alegoría de la cosificación, es de las peores que jamás deberían haber existido, jamás debería devenir una realidad, nunca deberían de haber llegado a ser reales. Y ahí están. Todos los deseos a los que somos impulsados nos llaman la atención mediante paralelismos y enseñanzas de aquello que supuestamente nos satisface. Y ni de lejos, los deseos, ambiciones y objetivos de ningún ser humano se acercan a la lógica a la que el mercado de consumo se acerca, nos acerca. Tus ojos, todos los ojos, sufren decenas de miles de impactos visuales cada día. Conduciendo por la autopista en paneles publicitarios, en los anuncios de neón de las azoteas de los rascacielos de las grandes ciudades, en la pantalla del último teléfono móvil inalámbrico polifónico, en la de la televisión o la que está conectada a Internet, la red de redes, miles de reflejos en imágenes de lo que es y vive la sociedad, modelos de lo que se debe querer llegar a ser. El número uno, el rey, el más-mejor en todo, el siempre ganador, frío, calculador y victorioso serían ejemplos de éste tipo de modelos que constantemente contaminan las mentes utilizando sutilmente la subliminalidad, ese tremendo arte publicista de hacer poco o nada visible lo visto-. Haciendo que se perciba más mediante ver poco. Y se consigue. Hoy además de ir en un coche "tunning" y alardear de ser "metro sexual" porque se lleva depilado el pecho, nos meten más, que mañana sorprenderán al más incauto, y así, siempre. Los mecanismos de percepción, a causa del impacto, se alteran y asimilan lo subliminal como lo natural, lo normal. En el mundo consumista que el capitalismo internacional ha conseguido implantar en la mayor parte del planeta, la publicidad, como parte emisora y propagadora del consumo y manifiesto y difusión del discurso

y sistema de valores y señales de diminutas elites, en su mayor parte occidentales o occidentalistas (entendidas como propulsoras del "modus-vivendi" del occidente capitalista), acaparadoras y monopolizantes de áreas de influencia y cuotas de poder, financiero, militar, geoestratégico, económico y comercial. Con el paso del tiempo, en el mundo y en el reflejo de la realidad que se pretende transmitir en la publicidad, se ha tendido a empequeñecer lo poco visible de todo lo anterior a base de microspots, melodías y ritmos de milésimas de segundo, que miniaturizan, y mucho, los primeros experimentos realizados en USA insertando fotogramas de una octava parte de segundo cada seis o siete, consiguiendo con mensajes como "Bebe Coca-Cola" o "consume palomitas", alterar las costumbres alimenticias en el tiempo de ocio de decenas de yanquis que fueron cobayas del macabro tanteo, anterior e impulsor del actual uso del sistema de valores, señales y transmisión de sensaciones y sentimientos que impulsan a la compra y al consumo.

Profesor Hidalgo Baigorri (Centro de convenciones de la plaza mayor)

¡Rayos y truenos!, la última moda en el mundo del pensamiento y el análisis post-moderno consiste en reinventar significados de conceptos, llenándolos de significantes para dotarles de más vida, más significado. De ésta forma, surgieron de nuevo (aunque no fueran, para nada, viejas) palabras que en la realidad parecen tener más sentido que en el pasado : Imperio, precariedad, Intelecto General, comunismo, Autonomía, autoorganización, autogestión, lucha de clases, ciudadanía, abstención y un sinfín de discursos de otras partes y otros tiempos se han recuperado para la realidad del día a día.

¡Vientos huracanados!

Dinero no es valor de cambio fijo, porque fluctúa, cambia, crece y disminuye constantemente. Y el dinero provoca control y su necesidad de uso.

El resultado final, explicación del porqué de la situación, de la moda ocultada durante dos décadas, mientras en la década anterior finalizaba la preparación de los fundamentos económicos y en consecuencia, sociales, de un cambio profundo para conseguir extender y neutralizar la raíz y origen de todas las contradicciones que el actual estado de las cosas provoca.

Con la evolución y el desarrollo de la macroeconomía y sus mercancías, han logrado elevar el grado de atontamiento general. Consiguieron dormir, en 30 años, miles de conciencias, a torturas, malos tratos, persecución y represión, implantando, sin darlo a conocer, vigilancia y control en todo. Orden.

Pero la aparición de la reivindicación de más dinero, aquí, ahora y distinto, el esbozo de nuevas formas de autogobierno, la construcción experimental de instituciones políticas de la multitud y el descubrimiento del modo más incisivo para chantajear a los que ejercen habitualmente el chantaje ha conseguido, o empieza a conseguir, dar la vuelta a la tortilla.

Para desgracia de aquellos que llevan siglos luchando para mantener dormido el embrión de su sepulturero, el embrión ha pasado ya de feto, de nacimiento, y lleva ya largo tiempo de desarrollo, constante, permanente, de cambio progresivo en la línea de tiempo, tanto que puede que desaprovechado, se descomponga, se pudra.

¡Tifones de rabia y cólera, revuelta y revolución subversiva!

La masa, la multitud, el pueblo, el colectivo, común, se hartó. Y aquí está. Hay pensamiento, deducción, intuición, reflexión y razonamientos, colectivos, de colectividades e individualidades que se socializaron y se socializan. Pueden ser de decenas, centenares, millones, porque todos somos el mundo y el mundo es, somos, todos.

Y el ataque, las armas y las perspectivas han sido ya adoptados en el uso común del pensamiento colectivo. Empieza a verse más allá.

Durante años, la transformación de la vigilancia, de lo doméstico a lo público, se ha extendido cómo una arma de seguridad, sin tener en cuenta (unos), y sabiéndolo mucho (otros), que debería, con el tiempo, devenir control. Domesticación base en la intimidación, dominio infundado a la cotidianeidad, dominación.

Se engaña con doble moral, doble sentido y multiplicación deformada de las mismas dudas y las mismas contradicciones de la historia, sin tenerse en cuenta, que a pesar de la rapidez en su repetición, llevan ya tiempo desmenuzadas, analizadas, asimiladas, y en teoría, superadas.

La vigilancia, protección, es negocio seguro. Seguridad, control: dominación. Y una vez entendidas, hacen, o pueden hacer surgir su contrario. Llega el fin, y con él, los medios, y la continuación.

¡Gritos desgarradores contra la tristeza, la depresión y la enfermedad!

Dinero es sólo satisfacción efímera por engaño, mediante la obtención de consumo realizado, enriquecimiento consumado, perro momentáneo,

efímero. La elección de rendirse y conformarse en su cambio y uso o rebelarse a su consumo y atacar a su frecuente intercambio depende cada una y de su conocimiento.

Alo caso de la fuga, y conociendo que existe un error que se repite una y otra vez, la solución reside en atender el escape y duplicar la contradicción las veces que haga falta hasta lograr su entendimiento. Su desarrollo posterior establece el siguiente camino o caminos a seguir, y tanto su base como su contenido, crecen, evolucionan, permanentemente.- Con constante movimiento y cambio, por lo tanto relativo. En desarrollo desigual y combinado, móvil y de intercambio, libre y salvaje. Abierto y tan primitivo como nosotras y nuestras ideas. Tan viejo y antiguo como las contradicciones del mundo y los discursos que de ella emanan. Libres.

Láncense todos los piratas urbanitas a tomar lo que es suyo. Su ron hoy es el hurto y el robo. Que salgan de los suburbios los jóvenes y trabajadores, ocupen avenidas y al grito de la rebelión, con el valor que tiene el pueblo, se alce, destituya lo establecido desobedeciéndolo y constituya un mundo mejor.

Las nubes, cada vez más lentas, ennegrecen el cielo y esconden al sol y la luna; empiezan a sonar cercanos los primeros truenos que indican el choque, confrontación, y se ven fugaces rayos que todo lo iluminan... la tormenta, tempestad de todos los tiempos, se acerca, ya llega...

Después se abrirán los claros, la humedad de la lluvia refrescará el ambiente tenso del combate, todo cambiará.

Els peixos de Lau, a contrarellotge

-“El vent em canvia les cartes de navegació sense que jo vulgui, ni pugui evitar-ho. Passa pàgina sense temps, per la maleada encuadernació i tot per deixar-ho sense tapar, a l'aire. Que fàcil descuidar-se'n.”
Només sortir del camarot per començar el dia analitzant el rumb me n'havia adonat i una càrrega de ràbia i incomprensió s'apoderà dels meus nervis, engarrotant-me els múscles bessos de la sota cama i fent-me cridar. Si jo tenia les pàgines obertes, perquè la natura mes canviava i me les tancava? Perquè alterava la meua normalitat, sense indicis ni permisos, així, de sobte?

El repic de dents s'escoltava a més de cent metres a la rodona, i feia més mal la corrent gèlida que recorria el cos que no el contacte fred amb l'antiguitat del record. Les unes contra les altres, continuadament, componien una sinfonia d'apologia a la calor humana.
Acolidores i recollides, una rera l'altra, reaccionaven a la paralització del moviment i la circulació. Només la vigrositat, la força i la neutralitat dels escalfreds podia reconstituir tot el que s'havia parat. Otorgava una continuació, donava continuïtat.
No sabia res, però o coneixia tot. Postulats, lleis, accions, teories, senyals i signes sumaven jocs a revertir, divertir-se i crear.
I els queixals s'esmolaven a cada xoc, les onades, cada cop amb més força, envalades pel vent, retornaven a la sorra, esbaien les lluites de sensacions, records i pensaments que en la capbussada havien resurgit a pell de la frescor de l'aigua. A la platja s'hi oblidaven alteracions, i aquest cop havia estat diferent.

Dalt d'una roca plana on hi podia seure a uns metres del trencament de les onades, després d'allunyar-me de la caleta i sense haver-me mullat, equipat amb l'imprescindible i fent unes pipades al cigarret que tenia entre les mans, treient el fum inhalat intercalant nas i boca, pensava...
...semblava ser que potser m'estava perdent de nou un altre cop. Però diferent, podent-m'ho explicar i molt més conscient. Parlava de perduda de mi mateix, perquè em sentia renovant, renovant-me, tota l'estona, seguit i continuat.
Seguía fins ara un bon consell matern, de fer moltes amigues i no anar

amb ninguna, i de port en port, d'aquesta manera n'havia conegut moltíssimes que m'ajudaven a inspirar el costat femení que tot home té i aprendre'n amb el seu desenvolupament.

Pensava, que, en tot cas, el que necessitava o em feia falta eren uns llavis i una llengua, a més d'amistats. I unes mans que posessin en mi la carícia, toquessin, palpessin, investigessin i se',m fessin una miqueta més seu, i meu.

I un cos, potser, que es deixés explorar, conèixer. I que es fongués amb els ossos, els músculs i la carn. I una ment, una mentalitat, oberta, en expansió ferotge, terrible, que provoqués continuacions costants. Una vida per a la vida. Vitalitat recíproca a jocs, mostres, ensenyances i opinions. Reflexions vives, perspicàcia atenta a la jugada, intuïnt la voluntat, avançant-se als esdeveniments, intel·ligència guiada pel saber de l'experiència, gent llesta al servei de l'utilitat de l'aprenentatge dels sentirs. ¡Que fàcil estimar la senzillesa i que difícil fer-la real!

Ajeguda sobre una roca, amb mig cos arrapat a la pedra per tal de suportar les embestides de la mar, l'altre meitat, de tors en amunt, fora de l'aigua, observava fer corretejar els crancs al voltant mentre perseguia amb la vista com els peixos rondaven per sota.

M'embriagava la visió d'una criatura tan bella, de faccions dures forjades per l'experiència de la vida, i l'esquena, erguida de salut, i uns ulls grans, cridaners, marró clar o verd fosc, que tot ho il·luminaven.

M'ensimismava el teu silenci, que amb la mirada tot ho deia, i al fixar-me en el coll, vertebrat i suau, un lleuger pessigolleig em recorria l'espina de dalt a baix. Gavines o pit-rojos voltaven per sobre del meu cap, i les mosques, posades amb mi al sol no paraven de molestar i tocar la moral.

Fou aleshores que s'aixecà una gran onada, embestint la pedra, i la resaca se t'emportava mar endins. La teva cabellera pel-roja, inclinat el teu capo, va ser el primer que va desaparèixer. Aleshore se'm caigé el cigarret que duia entre mans, al veure que enlloc de cames, com els dofins o les tonyines, hi tenies una cua amb aleta.

Vaig poder mirar com el teu reflexe es perdia entre les corrents del fons marí, anemones i corall.

Que per fugir de Viles i ciutats-Estat s'endinsaren en la mar, escapant dels tributs obligatoris, les obligacions de la plebe i les enfermetats, en vaixells i goletes S'ajuntaven a veure ron, ronejar-se en l'escaqueig momentani quan ho permetia el temps, robar, saquejar i prendre tot allò que poguessin.

Navegant a càstigs a la par del só sord de les sirenes i les profunditats de l'aigua, consturien un món lliure fora de la terra, en el món real que qui viu a la realitat no beu, on tot és reflexe i hi té un reflexe.

Armats fins les dents amb tot tipus d'artil·lugis en la defensa i vius en l'atac, i ferotges, en cada nova victòria se n'embriagaven i feien així la pròxima.

Amb els peus en remull en un bassal de mar entre roques, nadadores matutines tasten l'aigua. Surt el sol, entre nuvols, a estones roig, a ratos ataronjat.

Perdut entre la pedra trastocada per la mar, vora la muralla del castell, em fà mal veure porqueria flotant i ni Neptú se'n cuida de desfer-se'n. Alegre d'haber-te retrobat, deixaria que la corrent se m'emportés i em duguera allà on per primer cop et vaig trobar. Enrocada on sóc jo ara, entre la fantasia i la realitat, perdut per l'insignificància que hom pren davant l'inmensitat.

Duia una setmana a alta mar, enfeinat en les tasques de la nau i les necessitats de la tripulació i no feia més que autotorturar-me amb el record dels dies passats que havien fet trontollar tot el meu món. El seu efecte havia quedat plasmat en unes poques frases, a vegades pàrrafs, que durant l'estància de vui dies havien sortit dels utensilis d'escriptura. A una per dia, tal i com les anava perdent s'anaven escrivint, versant els aspectes més cridaners de l'existència.

"Si la tristesa t'embriaga l'ànima, t'oprimeix el mentó i et tremola la boca no és el record qui ho provoca sinó la presència que no hi és que en ausència es recorda"

deia recèn marxat, que trobava a faltar als que acabava de deixar-No quedaven massa luny, desenes de persones que havien estat una companyia passatgera, mm'acompanyaven ara, en el record, com a passatger en una nova aventura, que no sabia fins on em conduiria, i que al lloc on em duïen era el pròxim port o el pròxim assalt. O no.

El segon dia havia deixat escrit: “ Embojit de l’energia que s’irradia, massa contamina i poc em deixo, tant com el desitg que fonent-se confón o com l’estima que apareix i no marxa”, i seguía el tercer: “ Tot és massa senzill i massa complicat a la vegada, s’hi fes la bojeria s’escaparia, malmès quedaria i ni res obtendria ni res en donaria” Pensant en la gent que havia conegut i que donaven la sensació de no tenir una trajectòria vital continuada i ascendent. Es donaven els ulls, tots senblers, el cap i el cos, sense miraments, i ho feien com si no ho haguessin fet mai i com si mai més ho tornessin a fer.

Continuava el quart:

El món en el que vivim, mocador bordat de sang i dolor, fà pena, fàstig i dóna ràbia. Millor deixar que passi, passant a provocar, per quedar-se, per sempre, perquè com quan s’estima, no marxa, ni se’n va. Es queda, que és a l’inrevés, l’injusticia guanya, la competició escanya i només la lluita ni perd ni guanya, és.”

Perquè durant quatre dies no havia fet altre cosa que escalar màstils, arriar veles, córrer de proa a popa i de babor a estribor traslladant eines i movent material sense parar tot el dia, en una lluita constant per a mantenir el viaxell al cent per cent del seu funcionament i les seves capacitats.

Es distància la llunyania, però alimenta la presència pel record de l’ausència, que aleshores distància disposa d’ambivalència, proper i llunyà a la vegada, absent, a coip en la presència, present en la marxa, omnipresent en l’aprenentatge que surgeix dels passos en xarxa” implorava en el quint jornal, després de a diferència de la resta de dies, haber estat més de mig dia pendent de les necessitats, del timó i del capità. Recèn l’aurora reflexant la nova nau que ara habitava i feia funcionar, anyorava el respirar proper de tots els essers estimats. Durant els sis i set dies de la seva estància en terra ferma, preocupat per la suposada esclavitud de podria esdevenir en la feia d’abord d’una plataforma flotant atrevessant mars i capficat en tot allò que vivia recordant la seva insignificància en el món, errava en els càlculs i les contes, però no deixava de pensar-hi

”Per Déu és pecat l’amor, però ¡Per Déu! No hi ha deu, n’hi ha masses. A cada nova passa. I amb cadascun hi caminaría llargues estones. Si ho trovés a faltar, ploraria l’esperança de retrobar-ho, forajitant l’anyorança. Produint llàgrimes de plaer i alegria, de veure que la presència fà fora l’ausència, i de ser-hi, el gaudir i el compartir serien l’esència de l’avinença que ens ajuntaria” havia pensat i deixat al paper durant dos dies, en els que memorava tots els seus encontres amb bells amics i

amigues i trobades amb nova gent. Durant el vuité dia, els somnis, roncs i els silencis del lit i les flassades van ser l’únic que va quedar, perquè només es llevà, per fer les maletes i fer la mar. L’esperava.

I justament enmig la mar, entre onades, la lluna, corrents i les gavines de priemra hora, se’m va ocórrer que agradaria més que envoltessin que no que ofeguessin. I Òstia, amb la caiguda, ràpida aterressada a l’aigua. De la qual se’n llevà dient::

“Enrocades en l’espera desesperada de les tasques de la feina s’hi troben estancades les pendenbts de l’ànima; una realitat amarga, amagada i perduda, que perdura en el seu record sense ser present en la memòria.

Aquell moment que no es va poder vure, aparcada de regal, s’omple de neguit i de romanticisme sentimentalista.

Missatges en massatges a tronc i peus, a la platja, descoberts, arribats i entesos, no aconsegeixen mitigar l’ànima d’entendre-ho pràcticament to, per justament un segon instant després, oblidar-ho i senir-se novament ínfim, insignificant.” Parlava sol...

Qui pugués treure’s del cap la preocupació o l’obsessió per estar bé, sentir-se complet. Qui tingués, en un moment, la capacitat de desentendre’s i despreocupar-se de tot, de tothom, d’un mateix. Tot és merda que val per poc. Més aviat molesta tot el temps i en l’instant que toca gaudir, se’t pren l’atenció i se’t dirigeix cap a una altra banda. Provocant la perdúa, l’ignorància i la possibilitat. Però no es pot. Passa si ha de passar, sense esperar-ho, saber-ho ni pensar-ho, i el més fàcil, llògic i sensat és afrontar-ho, positiu, aprendre’n, i un cop entès, compartir-ho. És just, humà i fraternal, i fà a la persona. La forma i desenvolupa.

No anava bé el dia. I la nit encara havia sigut pitjor. A la nau, la meitat de la tripulació estava afectada d’alguna extranya enfermetat que els entristia i els instigava a fer ràpid la seva feina, amb desgana, cara de pomes agres, , depressa i corrents, i que un cop feta els emputxava a tancar-se als seus camarots enganxats a la televisió per satel·lit, a la ràdio, les lectures i la soledat buscada. Tots els mariners n’estaven, en diferents graus, afectats. I del personal de cuina només una tercera part

se'n salvava.

M'estava començant a deprimir, perquè m'havia enrolat al vaixell perquè m'entristia la terra, i ara veia el mateix en tots els que m'acompanyaven. Cares llargues, de pal i tristor a dojo per tot arreu, i cap lloc, ni ningú que me'n tregués.

Havia escoltat, mitologia tradicional de la mar, que aquells que allà hi treballaven sufrien mals provinents de l'esperit de la naturalesa expressat en els descendents de Gea. En les seves expressions, però ni de lluny me'n feia una idea del què passava.

En erupció constant, permanent unió de corrents sense fré, esclatant i rejuntant-se a cada obstacle, només aparència inofensiva, els seus càntigs, extrany, sords i llunyans deien que mar és cel i cel, infern. La calma i la pau son en l'aigua com mal hi pot haber en tot alló que vola, es mou i va sol.

La passió i l'amor eren mentides interessades en mantenir l'engany de la resta de la vida. Un cop descobertes, enteses i reconvertides ja no tenien remei, ni variació. Només desenvolupament, i més vida.

L'equilibri semblava que residia en el coneixement. I partia de la senzilla premisa de que sempre, fins i tot sabent-ho, s'apren ; que la millor forma és desaprenent.

“Qui ets? On ets? Que fas?” son preguntes que afavoririen l'autocrítica personal properes a l'existencialisme, i que poden dur, amb desmesura, a la confusió, el dubte, la por i la tristesa. Perquè la felicitat és en la consciència dels temps, i saber conseguir construir-los. O en ser capaç de fer-ho.

Temps i ritmes, compatibilitzats en afinitats, fers, sentirs i valors, s'escapen de l'enteniment...

... perquè fins i tot s'escapen dels qui ho expliquen, que aconsegueixen perdre's entre significats, conceptes i significants i extreure'n idees, premises, de les quals aprendre'n i créixer. Les quals, compartides multipliquen totes les potencialitats, i que si per separat ja són un poderós impuls, juntes són una força infinita, imparabile si se segueix el caudal correcte que la faci sumar i créixer.

Ho veia tots els dies mentres es treballava a coberta o es planificava la continuació del viatge amb la plana major de la tripulació, i , sempre amb matizos nous, venia a expressar, la lliçó implícita en l'anàlisi de la visió, sempre mostrada en totes les seves vessants i conseqüències, donant

un raonament al seu surgiment i una explicació racional, coherent i científica al desenvolupament del conjunt. Un matí me n'adonava de l'imprescindible coordinació dels qui arriaven vel·les, i la següent tarda descobria la necessària cooperació entre els contramestres i timoners, que en base als coneixements de cadascún, probaven de trobar el millor camí a seguir. Cedien uns i altres, i la ruta definitiva esdevenia la millor per arribar en el millor temps possible.

Corrents enrgètiques, surgides del no res, per res, per a ningú. Podrien ser una solució a tanta perdúa negativa, plena de frustració, autoengany i autorepressió per evitar el fracàs, el mal i l'angoixa del voler i no poder. Un cop viscut el pitjor, millor prolongar les ferides de la primera estocada que buscar-ne més per acabar morint dessangrat. O, millor, i l'opció més correcte, entendre, compendre i sobreentendre el primer cop, perquè ni deixi marques ni s'eternitzi, i un cop entès i superat, continuar avançant com sempre, amb pas ferm i el cap ben alt tenint present el que s'ha après. Per a no repetir-ho, no entrebancar-s'hi de nou. I a ser possible, arreglar-ho.

Era aquest motiu que m'impulsava a abandonar terra ferma. La següent és un breu resum de la meva història ; que havia escrit pocs dies abans de la decisió en els quaderns que fins aleshores m'havien servit de diari on expressar les meves vivències i les preocupacions que en deribaven. “Regalimen les llàgrimes per la cara, fent cas omis a la protuberància del nas, brotants per la desgràcia que em persegueix arreu i que penetra totes les àrees de la meva vida. Lluny dels amics, que fan la seva movent-se pel món, llunyans els que son més a prop, que també tenen la seva vida pròpia. Desafortunat en l'amor, que s'escapa més que vè, en els sentiments, que es contradiuen en cada nova atracció, i en la passió, que esdevé efímera, esporàdica, apareguent a cada nou cop com apareixen les llàgrimes patinant-me per la cara cada vegada que em sento conscient de la meva desgràcia. Sense feina estable, ni perspectiva de tenir-la mai, sense amor ni amistats a qui donar o en qui recolzar-me, cada cop em falten més motius per quedar-me on sóc, tinc, i perdo cada dia, les raons que m'hi lliguen, i em crida el món i els seus habitants.”

Necessitava marxar, allà on fós, i als escrits hi quedava reflexat. Viatges planificats, somnis escenificats i trentamil imaginacions, ho omplien tot, pretenent ser una guia viva i apassionant d'un demà esperançador,

allunyat de la trista agonia de la frustració constant. Somnis, només somnis. I res més.

Que damunt l'aigua, surcant a escuma constant les mars del planeta, podrien convertir-se en alguna cosa més. Significància de les idees abstractes. Reciclage útil del que es perd constantment que altres ho poden guanyar.

Aproximación al nuevo milenio

Aproximación al nuevo Milenio

Ensayo acerca del cambio provocado por el año 2000

Tú tienes la culpa de todo. De lo que ha pasado, y de lo que pasará. Tu que miras de la cabeza a los pies cuando me siento enfrente, y que me persigues y me repasas cuando marchó, atravesando las puertas automáticas, y abandono el vagón pensando en el asco, que, tu, i los que son como tu, me producen.

Tuya es la culpa, que cuando te cruzaste conmigo por la calle te quedaste clavado en mi cara i se te giró el cuello cuando el cruce continuaba adelante. Tuya es la culpa.

La Culpa de que sensibles como yo, o tantos otros, nos sintamos mal cuando nos pasa y cuando lo vemos, o se nos reproduzca como acción automatizada y normal del comportamiento humano.

Nunca te paraste a pensar que hasta tu puedes llegar a ser objeto de ello, y probablemente te haga sentir molesto. Pero no te paraste a pensar. Nunca te paras a pensar, porque no piensas. ¿Porque será? A ti, que todo esté cómo está, ya te está bien. Es lo mejor que se puede tener, y ya hace años que está así, y no es cambiabile. Y por eso no piensas. Porque para ti, también, es complicado y muy difícil. Con la costumbre de dejar que hagan por ti y tú sólo hacer lo justo para ser feliz, ya no piensas.

Porque no sabes, porque te has perdido, por el camino, todas las facultades, y hasta sumas con el móvil, porque tus horas valen lo mismo y tienes el mismo salario, que no se mueve, desde hace años. Escribes tal y cómo suenas, y así, ¿como caray quieres querer llegar nunca a pensar?

No piensas. No piensas que tu mirar denota lo que piensas, y si lo sabes eres muy iluso de seguir haciéndolo. Porque los demás, que te ven, si que piensan. Aunque les cueste un poquito.

De pequeño te apartaron, con los coches enchufados a la corriente del Skalextric, o con las muñecas de Famosa, mientras ellxs hablaban de tu futuro, y tú ni te dabas cuenta...

+++

Hojas de papel cuadriculadas, dobladas por el paso del tiempo, el peso y las humedades me soportan gritos, quejas y halagos. Andan en su linealidad, su rectitud, que me propongo no caminar yo también, aunque me sirvan de base indispensable. Procuró mantenerme alejado de los

Aproximación al nuevo milenio

paralelismos con la historia, pruebo de rehuirla, y me cuesta. Bastante para ser sincero, porque todo se repite tantas veces que cuesta llegar a entender, y mucho menos comprender, cómo, todo el mundo, acaba tropezando con lo mismo de lo que se acaba de levantar.

El silencio de la noche, que me traslada (o más bien me ayuda) a cualquier lugar, sólo queda roto por la firmeza que deja en estela la presión del trazo sobre el papel. Pintando más que letras, escribiendo dibujos. Que tampoco son lo único, pero sí que dan/ aproximan a una ligera idea. Que en cada unx será distinta, cómo lo es la percepción, y no más que comienzos.

Reviviendo lo que quisiera que se imaginase reengancho solicitudes del tiempo, de las inquietudes y de los nervios jamás aparecidos, siempre escondidos tras el recoveco de la historia, de las situaciones y las experiencias que se viven a la fuerza en esta guerra sin cuartel que la información, el control y la mercancía han desatado, contra toda la humanidad participándose unxs de otrxs, sin que nadie lo vea, todxs lo sepan y muy pocxs, marginadxs en una espiral aparte, se dignen a sacar a la palestra, sin miedo a que un policía o un loquero aparezcan en la puerta de casa intentando aniquilar la presencia que molesta, la ausencia con consecuencias palpables, de las que se puede extraer más de una lección, más de un aprendizaje, dañino para lo que anda alrededor, contaminante, nocivo para el resto. Maligno para lo siempre bueno, más, buenísimo para lo más malo, sin adjetivación para quien no la quiera y prefiera, y es lo más positivo, o lo sería, o no, un análisis, o una percepción propia. Es, sin duda, lo que se prueba.

Hacer camino sin preocuparse de lo que queda atrás, sin mirar siquiera, atrás, fugándose de los ruidos, los sonidos y las historias que pueden, sin previo aviso, aparecer. Que más veces dirán mucho, y otras no dirán nada. Por suerte, o por desgracia, según se mire, hay demasiada claridad en ver, sentir y decir. Tanta que ciega los ojos y no permite ver nada. Por suerte o por desgracia.

+++

Es un día que lleva años durando, con muchas noches y que, a pesar de que sobrepasa, de sobras, las veinticuatro horas, lleva alargándose en el tiempo mucho más. Y más que, con la misma excusa se va a postergar. Es el segundo milenio.

Segundo milenio que venía anunciado cómo una catástrofe, y no había para menos, desde luego, y si para bastante más.

Estaríamos locos, anestesiados socialmente, lo estamos, al obviar, pasar por alto la nomenclatura temporal occidental. Del mundo post-moderno, que gracias al número se aúpa una nueva era acorde con los nuevos tiempos que se corren. Y lo que queda...

Se acabo el anterior milenio, el del 1000 al 2000, cristiano, apostólico y romano, a medias practicante en una parte, más dividido, pero más fundamentalista en otra, tal y cómo venía acabando el milenio anterior. Con el imperialismo norte americano pegando los últimos coletazos del desarrollo de lo que ellos llamaron nuevo orden mundial, garantizando la paz, la seguridad y el libre comercio mediante misiones humanitarias de sus ejércitos en un lavado de cara mediático, con el peligro del colapso de la economía mundial por culpa del mal desarrollo de las últimas tecnologías lanzadas al mercado internacional que se dejaban atrás al 2, y con él, al cambio de milenio y, con éstas, el mundo cada vez más podrido, más pobre y perdido en su refriega entre humanidad y naturaleza, en la que ambas pierden, aunque se vuelva luego, o lo parezca, al cauce natural.

Y así llegó el año 2000, entre discusiones de si lo que cambiaba era el siglo y el milenio, si los efectos del efecto eran tan catastróficos, si existía o no crack económico mundial, los efectos de la transición capitalista de los países del este, el inicio de la Europa, nueva fortaleza en la cartografía geo-política del globo y con el clima rebelde de las consecuencias del desarrollo de la maquina.

Fue todo esto; es y será más. La cárcel se extiende, y con ella los mecanismos de seguimiento, control y aislamiento para lxs inquietxs y libertad de comercio y movimiento para la mercancía y la información. Ha sido, y es, tiempo de comercio y negocio rápidos, a corto plazo, y lo sigue siendo, con tendencia a continuar en muchos ámbitos y en multitud de mercancías, en la vida y en todo.

Y son tiempos de guerra abierta por el territorio, por sus recursos, y en muchos casos, en defensa de culturas y tierras en peligro de extinción, cuanto menos avasalladas, colonizadas y saqueadas una y mil veces. Y la guerra es televisada a diario y convertida en un quehacer cotidiano a ver en la prensa y las noticias del día. Terrorismo global le dicen a la guerra contra el fin que se les acerca y que no ofrece cuartel.

Aproximación al nuevo milenio

+++

Preámbulos, ensayos y fugas de lo inevitable. No hay destino, pero tampoco parece haber otra suerte. Cataclismo, catástrofe o crisis, más profunda si cabe, se avecina, cómo cual tormenta desde el horizonte. Suenan los redobles de los tambores guerreros levantando las hachas y afilando los enseres de la lucha, larga y dura, a la que los tiempos nos evocan irremediabilmente.

Empieza a finiquitarse el valor y el tiempo a valer algo más que sucio dinero, que encierra en su propio circuito a quien lo usa o prueba de disfrutar del supuesto placer de su uso.

Tiempos en que la pasión es el gasto frenético y el derroche, la hipoteca y las letras de los prestamos las aspiraciones, la libertad y el placer, querer es trabajar y no poder, y poder, o no trabajar, o no dejarlo nunca de hacer y sólo para ejercitarse, o poderse mover.

La comunicación, de deseo, de golpe, con la telefonía sin cable, inalámbrica y vía satélite instaurada de uso común a través de la t.v., pasó a necesidad, y ya nadie sabe estar sólo. Se necesita saber que se puede oír, pero nadie se oye a si mismo. Aislamiento del segundo milenio...

+++

Porque otra cosa no ha sido más que eso. Un aviso, o preaviso de todo lo que puede llegar a acaecer. Que cuesta de imaginar sin un conocimiento profundo, tanto de los alcances que tiene un acontecimiento que hace temblar los cimientos del sistema cómo de las formas en que afectan los efectos que causa allí dónde los causa.

Problema básico.

Que las causas son predecibles aproximadamente en el tiempo, se las puede intuir, incluso predecir, pero no se pueden ubicar, no se pueden territorializar, porque se desconoce, hasta el instante en que se produce, la ubicación del centro que la produce, de allí de dónde sale. Y si se sabe cuando, se intuye el cómo pero no se sabe dónde, acaba por extenderse y multiplicarse, afectarlo todo, y, porque no, renovar. Es peor que natural, porque a la naturaleza escapa y de ella escapa también. Aunque...

+++

Ya ni la música y el amor son naturales, ni la comida ni las relaciones entre personas. Tampoco lo son las pasiones, ni los deseos, ni las pretensiones y ambiciones. El siglo XIX i el XX con él, han muerto, y con ellos ha muerto lo que engendraron. El liberalismo de la libertad, que es el de la libertad de esclavizar y tiranizar por doquier, ahora ,o el de la revolución francesa, que de liberar de la tiranía al pueblo lo ha aplastado en una feroz dictadura peor que las monarquías medievales que les precedieron, disfrazada de libertad y democracia. El nuevo espectáculo del engaño a traición a todo el que se salga del guión.

Que dice que trabajar dignifica y en las fabricas se sangra a cualquiera y se le paga por dejarse ; dice todo el mundo ha de disponer de su ocio y que éste se queda en la televisión, Internet, los videojuegos y poco más que eso ; se es libre, de comprar, consumir y vender, y poco más ; Porque la libertad de movimiento está subyugada a la capacidad de consumir, y ésta, a la de dejarse sangrar por el primer explotador que disponga de la fuerza que se le vende.

Venderse o vender, o comprar o gastar o consumir, esta es toda nuestra libertad, porque quien hace más, paga.

+++

Que los sueños podrían ir mucho más allá del deseo y las ambiciones que pretendemos convertir en realidad gastando para poderse mover o hacer y convirtiéndolas en lo deseado, ser nuestro guía, el camino a seguir, o evitar según el caso ; y en el caso del recuerdo activo, utilizarlo cómo previsión, pretensión, o justo lo contrario...

... pero se nos obliga (casi) a soñar con los anuncios de la TV, los coches del concesionario, los viajes de la agencia y la lotería que nos retire en una jubilación anticipada. Sea cómo sea, trastocado está de cómo debiera ser, aunque ápices de claridad nos asombren de vez en cuando...

+++

Gran segundo milenio, tildado por algunos cómo “post-modernismo”, grande, grande, que en lugar de emancipar a la humanidad con el

Aproximación al nuevo milenio

desarrollo de aquello que siempre faltó, libertad, y la misma capacidad de opinión y decisión para todos, máxima autonomía, nos oscurece las personas e ilumina a los individuos más esperpénticos, los que sean capaces de aupar y seguir el espectáculo en el que la vida se ha convertido.

Y sino, que pregunten a los activistas de los movimientos sociales que han podido ver los interiores del Forum de las culturas de Barcelona en 2004... el recuerdo de la imagen del “supermercado del activista” no tiene desperdicio, y da vomiteras. Ascós varios...

+++

Siglo XXI, el de la enfermedad mental cómo plaga que se propaga en el mundo occidental de las corporaciones multinacionales tan rápido cómo en África se mueren sin defensa o en otros lugares de pobreza. Tiempo de estrés, nervio, velocidad y esquizofrenia, el cúmulo, o suma de lo anterior.

Siglo XXI, nuevo milenio con nueva locura y nuevas locuras derivadas de las nuevas tecnologías, el nuevo “ocio” del consumo y la lenta tendencia de la velocidad a anteponerse en todo a lo que no sea correr. Mierda para todo el mundo, porque la riqueza ya está (aunque mal) repartida.

Enfermedad, vicio y desquicie. Así podríamos definir lo que es, lo que será, se avecina bastante peor, e indescriptible.

+++

Y sólo en cinco años, ya ha conseguido el siglo hacer lo que en el pasado tan difícil parecía. ¿Cómo andan las cosas? (de forma informal:)
-Estados Unidos, Los Estados Unidos de América, USA, EEUU, o como se le quiera llamar a la parte norte del continente americano, que hasta ahora servía de motor primario de la economía mundial, ha empezado su propio fin. El fin de su hegemonía mundial. El imperialismo, continuación capitalista fuera del territorio dónde se ha desarrollado principalmente hasta ahora, busca nuevas zonas para fugarse de la crisis.

A finales del siglo veinte se amparaba en los países emergentes de

zonas cómo el Sureste Asiático o Latinoamérica, que le daban un tirón importante a su economía en previsión de un posible catástrofe económico a causa del “efecto 2000”, el cambio de milenio traducido en el miedo al futuro, pasando por el expolio en la sombra de los países en desarrollo.

Un mundo “perfecto” se avecina, y va más allá del “sueño americano” Más allá del “estado de bienestar” con el que no han hecho crecer soñando. Y se acerca bastante a lo que jamás vimos. Más, sobra, se ve.

+++

Pero no es segundo milenio para todo el mundo, ni para mucho menos todos los habitantes de este mundo. Los indígenas andinos, o los chinos, o los árabes, o cualquiera que su cocina vaya a fuego y no con vitro-cerámica, o que hable con sus allegados en lugar de comunicarse vía correo electrónico, viven en otro tiempo, en calendarios distintos, otros años. Otro tiempo.

Así deviene normalidad que el colapso económico del cambio de dígito nomás afectara a Occidente y sus seguidores, cómo colofón de la caída de los “tigres” del Sureste Asiático y los mercados emergentes de Latinoamérica, que caerían poco tiempo después. Así en 1998 Indonesia Colapsó, así cómo Yugoslavia, que se desfragmentó, hubo el cambio de milenio, y justo 9 meses después, la economía occidental menoscabó su eficacia y su fuerza, entrando en crisis, predecesora de muchas más que le siguieron y le seguirán.

Después del (o antes justo) del 2000, todas las zonas se vieron afectadas de alguna forma. Menos ventas, menos exportaciones al exterior, cierre del mercado interno, aranceles y impuestos a las importaciones, saturación del mercado, en definitiva. Pero con agujeros por dónde escapar.

El capital, desuniformizado, volátil, inmaterial, superlativo y alejado de cualquier naturalidad, ente natural o de la naturaleza misma (o así se le trata, teórica y prácticamente), consigue soluciones, la mayoría parciales y temporales, para casi todo, excepto para sus problemáticas y contradicciones de raíz, que, básicamente, son las principales causantes de todas sus fallas, errores, y subidas y bajadas, así como toda su inestabilidad,

Es, para ejemplizar, como el enfermo al que le duelen las tripas y en

Aproximación al nuevo milenio

lugar de ir al médico o reposar, sigue engullendo sin control, se “automedica” sin conocimiento, y a pesar de que ausenta su dolor temporalmente, no lo cura. O cómo un enfermo mental al cual en lugar de buscar el trasfondo de porqué se trastocó su cabeza, se le encierra, se le aísla, y se le atiborra de pastillas. Así ha sido el sistema, y así es.

+++

Así es que la diatriba que se nos presenta a raíz de los vaivenes sistemáticos y numéricos, abarca temáticas tan diferentes cómo la comunicación, la ciencia, la tecnología, e incluso arrastra tras de sí, y, en parte, impulsa los comportamientos, las actuaciones, los valores, los sistemas de señales, la educación, las costumbres e imbuje a todo, con su influencia incesante, de un espíritu de competición, un ánimo del “sálvese quien pueda!” y la obstinación por el ego y la buena reputación. Vivimos mundos dónde la formalidad es distinción y la libertad, extravagancia; dónde lo superfluo pero continuo es el interés y lo intermitente la solidaridad, cuando ésta existe.

+++

Todo es publicidad hoy en día. Todo es anunciado, es anunciable, y, de hecho, mucha parte es anunciada. Los mil y un productos con sus mil y un usos nos llegan, se perciben, mediante diferentes medios que utilizan diferentes soportes y medios como base. Televisión analógica, digital, vía satélite, gratuita y de pago. Radio, sintonizada en las ondas y frecuencias tanto de los emisores de radio tradicionales, como a través de Internet, el cual, este último, se podría decir que es el cúmulo de todos los anteriores sumados al medio escrito, como diarios o periódicos, revistas, panfletos de todas formas y contenidos, dónde se junta imagen estática, animada, secuencias, sonido y texto para configurar un nuevo medio, experimentado y probado, además de descubierto, en el uso científico y militar, capaz de interactuar y reaccionar ante los estímulos o sorpresas del usuario. Con la publicidad, que de todos lados llega, y por todas las sentidos es percibida, a veces de forma consciente, pero la mayoría de veces sin darse cuenta, son inculcados y transmitidos mensajes y valores alrededor de los sistemas de señales y comunicación, así como valores

de uso, de consumo, y pautas de cómo hay que ser y como hay que querer que los demás nos vean, para ser como quisiéramos que los demás nos vieran.

En una sociedad corrupta, podrida y competitiva, cada vez más, a causa de la supervivencia, ser el mejor y el primero en todo es imprescindible para triunfar. Es justamente por eso que todo es anunciado en todos los medios, y que cualquier cosa puede ser comprada, vendida, intercambiada para beneficio propio, para aumentar el nivel de vida, el estatus social, o en definitiva, disponer de tener más frente a los demás para ser reconocido, y en consecuencia aparente, mejorado.

Pero en el nuevo milenio, lo que ha impactado al imaginario colectivo mundial, mediante la televisión e Internet (medios globalizados) han sido las agresiones imperialistas del trío cardinal occidental (sur _ España, Norte América i Inglaterra, y Italia _ este) con la colaboración de países que sucumben a su poder y su ideario y la impasibilidad de los autodenominados “progresistas”, la invasión y posterior ocupación, la guerra y las protestas que en todo el mundo han generado ; tanto o más que las muestras de poder de las instituciones y el Estado a lo largo y ancho de esta nueva Europa-Fortaleza, que en el segundo milenio ha continuado el acuerdo de cooperación económica de los países del viejo continente haciendo nacer una nueva zona económica capaz de competir contra el imperio dólar-petróleo, que poco a poco va sucumbiendo, perdiendo...

Que por pensar que su desarrollo iba a ser eterno, se ve ahora lanzado a una salida por un callejón sin final y de una sola dirección. Aquél, que además indica un pequeño cambio en el funcionamiento del sistema. Ya cuando todo ha sido mercantilizado, y hasta el derecho a vivir se ha convertido, desde hace ya tiempo en un negocio, llega un instante, explicable únicamente bajo premisas macroeconomicas, en el que la burbuja de beneficios sin limite explota, y el dinero empieza a esfumarse, y a perder su valor, como las mismas mercancías, que también sufren del mismo proceso. Es ejemplo de esto la crisis hipotecaria que este

Aproximación al nuevo milenio

2007, sólo 7 años después del gran cambio del mundo globalizado, ha estallado, primero en U.S.A, y después en el Reino Unido. Y que tampoco se va a quedar ahí, la llama de la mecha de la crisis ya hace tiempo que anda prendida....

Porque el sistema capitalista, heredero de la revolución industrial que sustituyó a los gremios de artesanos por fábricas y al trabajo manual por el automático, tiene también, a pesar de los teóricos como Smith y Keynes, sus límites, y para nada, su desarrollo es eterno y permanente. La teoría del capitalismo dice que éste avanza mientras los medios de producción, aquellos que roban la plusvalía de los trabajadores y hacen beneficios, se desarrollen. Pero pocos son los que habían predicho que dejarían de hacerlo, y así es.

Con la primera crisis del petróleo, con el dólar como moneda fuerte del planeta, en los albores de 1973, se gestaba lo que en el futuro se llamará la crisis capital del capital. Desde entonces, la curva de desarrollo capitalista, aquella que mide el desarrollo de los medios y los beneficios, ha dejado de fluctuar de forma alcista y ha invertido éste proceso, haciendo que poco a poco, el sistema se vaya saturando en pequeñas crisis, que al ojo público pasan desapercibidas, pero que el mismo sistema va notando. Y una tras otra, nos llevan al actual desarrollo de las cosas, donde las zonas se unifican para tener economías más fuertes (es el ejemplo de la zona euro, o de la futura zona asiática), pero la naturaleza ya no da más de sí. El petróleo se acaba, los combustibles alcanzan el precio de las nubes, las materias básicas como los cereales triplican su valor socabando las economías de los más pobres que cada vez tienen menos capacidad de consumo, y en definitiva, todo esto juntado con la reciente crisis de los bancos hipotecarios (estos que sacan rentas de prestamos para poder tener un lugar donde sobrevivir) hace ver un colapso de mayores dimensiones.

Colapso que hasta ahora entre guerras mediatizadas y antiterroristas, y ataques imperialistas por el control de los recursos naturales de zonas hasta ahora exentas de la participación en el mercado mundial, ha

podido ir siendo maquillado, para el ojo público, pues, manipulado. La crisis económica, entonces, no es ya culpa del sistema, ni de la economía misma (increíble, pero aparentemente cierto), es culpa de los ataques terroristas, causados, por más ende, por la economía misma. Al-Qaeda, o las ricas familias sudeños del Oriente Próximo que representa, tampoco han aparecido en la escena del espectáculo mundial porque sí, sino porque poco tiempo antes de los primeros ataques más espectaculares, también ellos sufrieron los efectos de la crisis del cambio del Milenio. El nuevo orden mundial trazado desde el pentágono, pues, les situaba como el protagonista malo de la película, en un “choque entre culturas” que nos han metido por las orejas, pero que a los de a pie no nos cuesta más que el simple hecho de entendernos entre nosotros. La guerra mediatizada es, después del deporte espectacularizado el mayor entretenimiento de las masas. La noticia asegurada de cualquier coche-bomba con sus pertinentes muertos y heridos, tensiones, refriega provocada, también, por el dinero, y el control de la capacidad de hacer dinero. Todo por el Dios Dinero, omnipresente, tanto allí donde lo hay cómo, donde no.

Entonces pues, este nuevo milenio despierta, al menos en sus inicios, y esperemos que solo sea así y que la humanidad sea capaz de superarlo, enfermo terminal, de cabeza y corazón.

La enfermedad mental es la excusa perfecta para todos los trastornos que la enfermedad de raíz, el capitalismo, provoca, enfermo de base, y que, a parte, es incapaz de explicar de una forma razonable y científica. Es el caso de la esquizofrenia paranoide, conjunto válido donde endosar todo tipo de trastorno mental. Así también como los trastornos alimenticios, o los que hasta ahora desconocemos en sus formas más salvajes, como la agorafobia y los hikikomoris, o la psicopatía que viene después de una guerra.

Y a punto de morir, pega sus últimos coletazos....

Nos engañan, cómo quieren, y está todo planteado y planeado de antemano. Ya no es sólo que de vez en cuando, explícitamente se lancen desde el poder mensajes, claros directos y concisos, acerca de

Aproximación al nuevo milenio

tematicas que afectan a la sociedad, cómo por ejemplo, la necesidad de un pueblo en concreto, de enfrentarse a cualquier otro, mediante guerras preventivas, invasiones democraticas y todo tipo de trifulcas diplomaticas en las cuales siempre el dominante es el bueno, y el dominado, casi siempre, el malo. El caso es que siempre, durante el siglo XX, este dominio era compartido entre dos grandes potencias mundiales, una identificada con el dinero y el capitalismo, y la otra con el mundo del trabajo y el orgullo proletario. Desde finales del siglo, esto empieza a ser diferente. La hegemonia politica, militar, economica y geoestrategica recae sólo sobre el Occidente del capital, y el Imperio se extiende a lo ancho y largo del planeta, contaminando a todo y a todxs de las “mierdas” que conlleva en si mismo.

La publicidad subliminal, por ejemplo, es otra de las armas del capital para conseguir que sigamos la rueda del sistema. Imperceptibles para el ojo, pero captados por la mente, nos influncian mucho más de lo que podemos imaginar. El mínimo susurro escondido detrás de una nota aguda al final de un anuncio, o la imagen que una situación nos comporta, o una pequeña marca allí dónde el publicista analiza que más veremos, son balas que nos atacan al pensamiento directamente, y que nos influncian a comprar o a pensar lo que quieren que compremos o pensemos.

El dominio y el control, así como la disciplina de la rutina asegurada, en este nuevo milenio, siguen asegurados, hasta que alguien diga lo contrario.

Porque la llama de la revolución proletaria, popular, del pueblo o como sea, y el fantasma del comunismo, de la libertad, o del socialismo, también llámese como quiera, sigue pululando por el mundo, a lo largo y ancho del mismo, desde que el hombre descubrió que podía ser libre y que no tenia porque estar atado a nada, ni a nadie.

La esclavitud, nunca fue abolida. Ni la libertad conquistada. Todo son quimeras que se nos han hecho creer para justo todo se mantenga tal y cómo está montado y bien montado, pero solo el hecho de verlo y saberlo, ya no es poco, y es más que nada.

Continuación permanente, la de la lucha por la liberación del ser

humano, que sólo tendrá como su continuación la lucha por seguir luchando, por dejar de ser superhumanos, y en comunión y respeto con la naturaleza y el mundo mismo, poder vivir sin tener que sobrevivir, disfrutar de poder respirar, y tener la certeza de que aquello que se pueda querer, se conseguirá.

Esta es solo una aproximación de lo que alguien vió, o pensó acerca del terrible cambio que Occidente experimenta, en este nuevo siglo, y este nuevo milenio.

Tot d9. Despertant

Tot d9. Despertant

M'he girat i li he donat la volta sencera. He fet la volta sencera, i tot seguit me n'he oblidat i he restat quiet una llarga estona. Ja em calia després de tan trontollar i de tanta tremolor sota els meus peus. Ni volent-ho m'hagués aferrat a un clau a foc viu, ja vermell de la cremor. M'hagués pogut deixar marca al palmell de la mà, se m'hi enganxaria, i la pell mai més hagués estat la mateixa. I la volta, primer a un costat i després amb la continuació cap a la mateixa direcció, que m'estacionà en idèntica posició, de tot aixó, que suposo venia de nou, però que de nou se'm repetia, se'n salvava, o com a mínim, ho postergava, i mitjançant la reflexió, me'n preparava afrontar-ho. De nou, però sense novetat.

M'hagués aixecat millor del llit, sense enrecordar-me'n de les distàncies, de la llunyania, de les amistats, ni de les fingides ficcions que dia rera dia esdevenien el malson d'abans de que la retina s'ennubolés i la consciència se'm perdés, aprofundint-se en l'immensitat o l'infinitat, o ambdues, de la foscor de la nit i els somnis, però només posar un peu al terra, tot sortint dintre les mantes i els llençols, m'havia vingut al cap just tot alló d'abans de tot aixó.

Ni somnis ni malsons, ni records de la nit, ni idea de totes les hores al sobre descansant. Tot preocupacions absurdes, patiments innecessaris, accions i conseqüències evitables, prescindibles, fora de lloc. Tot, de nou, sense raó de ser-hi, però estant-hi, i ni la seva insignificància m'ho treia del damunt. Em mantenía inmers en l'obscuritat de mi mateix, i no me'n podia ensortir, no me'n deixava la possibilitat de sortir-ne, i fins que el segon peu no va fer el mateix pas que el primer, va moure's fins a tocar al terra, en un acte reflex, el braç va estirar-se fins a la tauleta de nit, grapejant endormiscat el paquet de tabac, n'extragué un cigarret, i agafant amb la mà l'encenedor, l'accionà, incinerant a l'acte la punta, encenent-lo en el meu despertar fugint, escapant dels mal de caps, per tot seguir retrobar-los, inhalant càncer, entre calada i calada. "-Tot és començar" em repetia a mi mateix continuament, sense parar, recèn despertat.

Mitja volta, i a tornar a dormir. Una volta sencera i el despertar.

M'hagués girat el cervell, envojint de ràbia de no entendre el què em semblaven fantasies sense sentit acabades de descobrir. Però el retruc de la volta ho foragitava, escapolint-me'n de la possibilitat de permetre-

Tot d9. Despertant

ho, i a la vegada mantenint-ho present, per tenir-ho en compte. Saber-ho i ésser capaç de ser-ne intransigent, de no tolerar-ho, ni com a realitat probable. Percebre-ho era guanyar-ho i perdre-ho a la vegada. Una desestabilització passatgera.

Més llenyà al foc. Els somnis m'haguessin pogut trastocar, sobretot si no fos perquè un bon dia havia llegit " que somnis són, que la vida és somni" ; Possiblement em preocupessin més del normal, i em duïen molt de cap. Masses connexions, relacions recíproques, massa que coses que tenien massa sentit ; Tant despert em feia sentir analitzar-los i utilitzar-los per entendre les situacions i les realitats que havia habitat, em feien entendre tant tot allò que vivia que la meua màxima preocupació havia esdevingut arrel de no comprendre'n un i entstar-me en cuasibé obsessionar'm-hi anant més enllà de la raó i la lògica. I no ho arribava a entendre, fins a aquell despertar en el que m'havia adonat de que mentres dormia havia estat donant voltes, i com les havia fet.

Havia comprés aleshores molt més del cas que m'atormentava, narrant-me a mi mateix el seguit de secûències que havia percebut en el descans. Era el fi d'un començament, el començament d'un fi , o alguna cosa semblant, que mercava, o denotava temps. I jo era incapaç, tot i així, d'adornar-me'n al instant.

"No facis massa cas de res" em repetia a mi mateix la meua veu ronca, seca, pastosa de salibar sense compte, just al desvetllar, els ulls clucs, mig adormits. 2- No facis massa cas de res... " . un cop rera l'altre. I un peu i l'altre. I el cigarret, que si bé no era imprescindible, si no hi era, es deixava notar en la carraspera matinal o ens els viatges al lavabo a escupir aquella massa elàstica, multiforme a cops, compactada al caure a la tassa.

En el fum de la bocanada que expirava, en les formes que el diòxid de carboni provocava escampant-se en l'ambient, allà al mig, amb la calor i la llum dels primers rajos de sol d'un dia fred d'hivern, sense núvols, ni vent, s'aparaguè el primer flash, el primer retorn al record inconscient que es començava a introduir a la consciència.

El temps s'evaporava, deixant-me la presència en peça, a la peça del pis on hi he començat la majoria de dies de sempre, de tota la vida. I l'espai, desapareguè, centrant-se en aquella imatge presentida, que em llençava de cap a l'intuïció de que a algun record evocava. I d'inmediat, pensava,

em transportava a aquella part del somni, de la nit, que mentres dormia, m'havia sorprès; jo, impactat, i donant mitja volta, ballant amb una noia que es deixava portar força bé al ritme dels compassos. I al llit en donava mitja i en quedavca en mala posició, amb el braç esquerra sota el pit, com trepitjat per l'estomac, que d'ençà m'oprimia, em comprimia, dificultava la respiració i la feia més forta, amb inhalacions profundes que costaven d'expirar per la presió del meu propi pes.

Amb l'aire enteranyinat per una espècie de neblina ennuvolida per les denses columnes que pujaven i es desfiguraven de la seva arrel en la cendra cap amunt, n'havia sorgit aquella figura, entre macabra i tendra, pela de contrastos en la seva indefinició, i el txoc provocat m'acavava d'abstreure de les idees que m'autoprofessava. " - No en facis massa cas de res. No en facis cas..." .

Aquell ball era la primera vegada que se m'apareixia al record. No n'era conscient d'haber-lo viscut mai, o de si havia existit mai. No em sonava la parella que m'hi acompanyava, tant llunyana de les meves ideals predefinides, ni l'entorn em resultava familiar, ni la resta de ballarins i ballarines, que en cap moment s'havien descompassat, em sonaven de res. Excepte aixó, que em soptava, la resta tenia més sentit.

Pensava, o més aviat, donava per suposat, que aquell acte, que es cel·lebrava sota una làmpara d'aranya, anomenada també de llàgrimes, perquè tots els seus vidres i els cristalls, inclont-hi els seus reflexes, penjaven del sostre sobre els caps del que eren a la pista, al só i ritme dels boleros, pasodobles, tangos i demès música d'orquestra, amb les seves bombetes blanques, en baixa intensitat, i dues grogues, una blava i una verda que, tènues, despuntaven un extrany sentit de festa que anava de la mà dels focus de llums de colors que animaven, acolorint els cossos dels músics, la visió de l'orquestra, sita a l'altell del final de la sala, que els dies de futbol o de competició d'algun familiar o conegut s'usava per situar la televisió per sobre de les persones. I aquella dona... La meua companya, desde feia quasibé dos anys, amiga desde l'infància, i més amiga que companya, m'hi feia pensar. Allà, adormida, amb el cap encladstat al coixí, i tots els cabells escampats pel capçal, enfosquits en el temps de l'estufa i llar de foc, i rossos, casi foc en el temps de suor i calor, al llit aprofitant els seus ultims moments de descans, quieta, ni se n'havia anyorat de la meua presència al seu costat, ni de la meua ausència no massa més lluny. I aquella dona, que

Tot d9. Despertant

ballava amb mi mentre dormia, no se li assemblava gens ni mica. Esbelta i alta, de ventre plà i no voluminosa, cara blanca, quasibè pàlida en la falta de llum, el cabell arrissat caient-li per les espatlles o al vent en les voltes, era just l'antitesí, el contrari del què tenia al costat dormint, i no tenia sentit. O sí.

Potser tant pensar, tant investigar i reflexionar la història de les mitologies, i l'interès repentí per Isis, deesa egípcia de l'amor, i les seves influències en la història i les històries de la meua terra, juntament amb la creixent preocupació per l'estabilitat emocional i sentimental sense enganys, sense hipocresies i sobretot sense alimentar l'ego a costa de socavar el dels altres, potser tot això hi era de més.

Però aquella dona..., aquella figura que s'havia aparegut en la multiplicitat de formes fent-se en la barreja, la mescla de columnes de fum.... m'havia evocat al somni, i no en sortia per incomprensió.

Un nas punxagut però de justa medura, fent simetria amb els llavis, fins i petits que amagaven darrera una dentadura, amb el seu somriure, perfectes, blancs i perfectament col·locats. I aquells ulls, tant grans tancats, tant immensos en la seva verdor profunda, que enlluernaven profundament, intensos i profunds en les mirades de complicitat oberta a ritme de partitures. Una acompanyant estranya en una situació estranya.

-“Fà molt que ets despert?” – m'acabava de preguntar mentre s'estirava els braços i els dits dels peus feien emergir de les façades petites montanyetes recién sortides just al meu costat, on era assentat intentant assimilar-ho tot plegat. I ni ho havia escoltat, absort, tort i perdut, entre les pseudo-fantasies nocturnes, la planificació del dia i el significat del conjunt de tot.

-“ Bon Dia!, ets despert?”- La veu, més pujada de tó, amb el sobressalt em treia de l'atrapada en la que em trobava. I com activada, potser automàtica, la resposta:

-“ Si, bon dia, crec que sí, bon dia, bon dia, ...”- però encara seguia perdut en la reincidència de mi mateix, repetit.

Em mirava la burilla del que restava del primer, aquell, filtre diari. Extasiat i perplex observant l'incineració i el fum, gris, groc, blau a contrallum, roig i negre al costat de les cendres del tabac cremat, grisos i blancs, i blancs i grisos i grocs, i aquella silueta, la figura, d'on? D'on sortia? I com? Perquè? Qui era? Quin sentit tenia?

Havia dormit sí. I m'acabava de despertar, no podia haver-hi dubte. I m'havia encès un cigarret, i en el fum m'hi havia quedat. En la seva absurditat despertant significats del no res.

De les betes grisàcees desplaçades cap amunt, possiblement gràcies al moviment del canell, se n'havien desplaçat algunes columnes que s'acabaven de sortir de mare. I al tornar a moure la mà, s'havien arrejuntat més amunt, en la meua persecució, deixant-ne de lliures al voltant, curvejant-se al vent, i del mig n'emergia un ribet més fosc, protuberant, que es deslligà quedant-se igual, surgint del seu volum dos afluents més, una a cada costat..

I era ella. La que havia estat ballant amb mi en aquella sala de colors. El meu son. El cas és que sabia qui era, no només perquè l'acabava de somniar, sinó perquè la coneixia. Sabia qui era.

Però què hi feia ballant amb mi no ho acabava d'entendre. Allà assegut al llit amb la negació del meu somni, el seu contrari. Com si li hagués donat la volta, en somnis o als meus ulls, i no me n'explicava, ni a mi ni a ella, perquè no podia, l'abast que tingués o el què venia després. Que ho acompanyaria. O en seria un complement.

L'inquietud va anar creixent fins al viatge a l'armari per escollir el què m'hauria de posar de roba, on, entre texans, pantalons de pana i de xandall, dessuaderes amb caputxa per la pluja, semarretes i roba interior, una altra vegada, l'olor del tabac, acompanyada d'un fil de fum em va evocar al record de la lluna, la nit.

A més d'ella, hi havia més. L'aparició de l'esfigie de la silueta d'una cara m'havia dut a recordar aquell troç, aquell instant del què m'havia passat pel cap mentre dormia, però hi havia més, bastant més.

La meua musa, reapareguda unes setmanes abans arrel d'una trobada insospitada i inesperada, en una festa celebrada clandestinament en un camp de tir abandonat al lliandar d'un penyasagat que deixava davant de si la visió panoràmica de tota l'urbe, proseguia amb els seus estiraments damunt les façades del llit, nua, tapada tan sols amb una semarreta, meua, que havia agafat com a costum posar-se quan dormia amb mi i que li arribava fins als genolls. I jo, cada vegada més confós i desesperat, perdut en mi, tant lluny del meu voltant.

Continuava seguint-li el pas, amb el palmell de la mà dreta, ben aprop, arrapat a la cadera d'ella, que anava i venia al toc del compàs, deixant-se dur, i l'esquerra era amb la seva dreta, suant junt totes les gotes que

Tot d9. Despertant

no partien ni de les aixelles ni de la sien. I de cop, el sobressalt, poc espantat, però molt pendent del què hi passava.

La música havia canviat de sobte, tornant-se més sorollosa, se'n percebia més la melodia, i les simfonies n'havien quedat amagades. Els instruments s'havien deslligat de les partitures, i aprofitant els silencis, sobresortien aleatoriament, tornant-se a torns, al ritme de caixes i sintetitzadors que un nen acabat d'aparèixer deixava a l'aire, a través de l'equip de só, mitjançant els seus dits en un teclat configurat expressament.

La meua parella havia pujat el palmell de la mà que li restava lliure pel començament de l'esquena, fregant amb l'índex la columna vertebral, produint-me a l'instant un escalfred salvatge que em va sobresaltar el cos del peu al cap, i que, al llit, m'havia fet canviar, de nou, la posició. Mitja volta més. Inconscient.

Suau, repentí, ràpid, breu i intens, el moment de l'esgarrifança suposava un canvi, petita transformació del què ens envoltava, i al mateix temps una evolució, mutació o retorn, un xic, a la realitat que havia pensat que oblidava. Festes de llarga duració, místiques on hi fossin, plenes de gent fugint de si mateixa, capficant-se en una bojeria col·lectiva compartida als llocs més insòlits.

No tan sols havia mutat la música i hi havia aparegut el vailet amb cara d'entramaliat vestit de trens botons teclejant amb els seus dits una caixa de ritmes sintetitzada d'on en sortien caixes i bombos, sinó que el què feia un instant era l'orquestra de frac en una vetllada d'adolescents, ara, junt amb l'aire recurrent-me el tors pel tacte d'un índex a l'esquena, era un show post-modern, on els artistes havien deixat els seus instruments per màquines, projeccions de seqüències de vídeo. Malabars, amb i sense foc, maquillatges fluorescents, i on tothom semblava embuit per l'ambient, que seguia acolorit per les llums i plé de fum. Dues festes en una? O massa fum?

Hagués estat més intel·ligent posar-me en marxa, fent oblit del record, escollint la roba que m'hagués de posar, netejant-me una mica, mínim les dents, la cara i les mans, potser esmorzant el què arrambés a la nevera, agafant el metro, colant-me, a correuita per no perdre'l i plantant-me a la feina cinc minuts tard, com de costum, però no. Seguia, després del retorn davant l'armari, plantat davant del llit, buit, i amb els llençols remoguts. Somniant despert les possibles continuacions,

perplex, quiet i pensatiu.

-“Ei! Et faig café?”- em cridava desde la cuina. Em cridava...

Balanejant els peus amunt i avall penjant del matalàs ajuntava els pocs boçins del son que havia anat recollint durant la poca estona que feia que era despert, inconexes i sense massa sentit, sense ser capaç de trobar-hi cap explicació raonable, cap raonament explicable, i ja era la segona vegada en pocs dies. Abans m'havia passat el mateix, despertar al·lucinant i al llarg del dia anar recordant moments, seqüències i imatges del què ocupava les meves preocupacions. I havia arribat, la següent nit, a adormir-me sense haber-ho comprès, despertant sense sobresalts, però una segona vegada no podia ser, provocava massa desequilibri i l'estabilitat de la meua atenció minvava qualsevol intent de concentració, impedint que la ment fos al mateix lloc i centrada en les mateixes coses que l'individu, la resta del cos. El meu cos podia caminar, però el meu pensament restava anclat en la nit. I o podia ser. I menys encara arribar a dormir de nou i que pasés un altre cop. No podia ser. Començar un dia d'aquesta manera podia perfectament significar que fós un dia de desastre. Desastrós. I no podia ser.

Un ball amb voltes i sense mareig. Mitja volta al llit i quedar en mala postura. Fins una esgarrifança, que em va dur a la posició inicial. I després, el despertar. Mitja volta per sortir del llit. Despertar sintomàtic, malaltís, que m'ho recordava tot sense dir-me res, que amagava la totalitat del contingut en el conjunt de boçinets, que, separats, tampoc no deien massa cosa.

No va ser fins al cap d'una estona llarga, d'haver-me despedit sense pendre'm el café i haber fet el trajecte de sempre en el metro llegint petites històries de la vida quotidiana que em va arribar l'entesa, sense voler-ho in pensar de forma conscient, de cop, sense esperar-ho Cava pel carrer. Pel mig del carrer, no per l'acera, que amb la sola de les sabates de goma, feia grinyolar el carrer. Per on hi transiten els cotxes, amb els seus sorollosos motors, contaminant-ho tot amb els seus rugirs, les seves frenades i les seves queixes a través, o mitjançant les bocines. Pas rera pas entre blocs de pisos mastodòntics, idèntics els uns als altres, amb els mateixos balcons, les mateixes finestres i la roba estesa penjant del mateixos cordons plàstics de color verd. L'únic que els

Tot d9. Despertant

diferenciava eren les piles de trastos que no eren, en cap del nitxols, apilats, ni de la mateixa manera ni amb els mateixos bultos, estris i ensers. Coses velles en uns, bicicletes enmagatzemades en d'altres, antiguitats inservibles en d'altres, coses i més coses.

I de sobte va venir que era Michelle. En el somni, era aquella francòfona, que un dia se m'havia apropiat a la platja, feia, almenys, un lustre, de la qual, tot i haver intercanviat direccions, no n'havia tornat a tenir cap notícia. Al creuar-me amb un tot terreny de tó verdós, fosc, del qual només de reull en vaig veure la figura d'una conductora. I de cop, recordar a Michelle, veure-la en el record, i fer-se'm un remolí d'idees i pensaments similar al del matí després de despertar.

Amb ella, que ens havíem acabat de conèixer prenent unes copes en una de les barres de la sorra, no hi havia ballat mai. Ni m'hi havia acostat més enllà del que dú el tracte huma, amb els seus verbs. No n'havia tingut l'ocasió ni ella l'havia insinuada. Ni n'havia disposat el desig i gaudir-ne del plaer. I en el somni ballava amb mi. Ballava música de la tercera edat en un ball de joves, molt bé, a més, i jo, aquells balls els coneixia dels concursos de ball televisats i les pel·lícules, no el sabia ballar, i el ballava, amb ella, a la perfecció en una situació estrambòtica. I el repentí canvi de ritme, i d'ambient en conseqüència, em traslladava a l'explicació. El temps n'era el culpable principal, que feia que tot fermentés i acabés florint, o fins i tot, podrint-se, que perdés el temps, i en definitiva, morís. El cas del desitg que que un desitg no realitzat reapareixés es mostrava en somni. N'era la conclusió, precipitada o no perquè podia tenir més lectures. I el temps, el pas dels anys i amb ells el desenvolupament de la vida, l'havien retornat, per ensenyar-me que els temps havien canviat i que res era el mateix tot i que aparentés similitud. Ni els actes dels individus tenien el mateix sentit, ni els mateixos significats.

Caminant pel carrer. Per la carretera. Al costat de la vorera. Amb el caminar per sota de l'acera, veient passar rodes i sentint enbranzides de milers de kilos al costat, se m'acabava d'espabilar el record i lligava caps a marxes forçades, assimilant despert el que creia haber dormit, pensant en Michelle, i ella, l'altre, l'ara, ella, que jeia a prop, i em cridava café fet per si en volia. Despertar no m'havia sigut gens difícil ni costós, però entendre el perquè, per culpa i desgràcia d'un somni, de tant, d'una nit, si que m'havia resultat molt difícil. Massa i tot, més del compte.

Però el temps, pel que veia, tot ho arreglava, tot ho posava al seu lloc. El record no em duia enlloc. Però em deia el què havia tingut per vida, i em recordava el què tenia. La música, i la seva transformació em duien, no només al què m'agradava, sinó al què podia arribar a fer, i sentir, i que m'és un deure viure i compartir, compartin-me, sortint de mi, del si de mi. Per robar, trobar i retrobar. Per créixer i renovar. Perdre. Millorant i empitjorant, creixent i fent créixer.

“No en facis massa cas de res. Nmo en facis massa cas” només obrir els ulls m'havia dit a mi mateix, i posar-me en marxa havia sigut un calvari, un no poder ni volent, però després del fum, l'aire del carrer entre blocs i balconades amb roba estesa i trastos a milers pel mig ho entenguè. Ho vai arribar a pode enten dre. Tot. Tot el què havia ocupat part del matí i la nit anteriors. No era pas l'anyor. El record. La tristesa de saber-ho llunyà. Però la gran alegria d'haber-ho vist, i el plaer de saber-ho, i poder-ho compartir. Pot ser, potser fins i tot, qui sap, fins i tot, igual o diferent, revivre-ho, fer-ho revivre i recrear-s'hi. La via de la vida i les seves coses.

27-01-05 (21 E.O)